

Kalisch, Hannes. 2013. Los constituyentes de la cláusula enlhet. Esbozo de una cláusula omnipredicativa. En: José Maria Rodrigues (org.). 2013. Políticas lingüísticas para la integración educativa y cultural en el Mercosur: Legislación, Planificación Idiomática y Glotopolítica. Biblioteca Paraguaya de Antropología, vol. 93. Asunción: CEADUC. Pp. 267-322.

Los constituyentes de la cláusula enlhet

Esbozo de una cláusula omnipredicativa⁷⁴

Hannes Kalisch

Nengvaanemkeskama Nempayvaam Enlhet

Resumen. Como argumento central, el presente trabajo sostiene que el nombre enlhet es relacional, y que esta condición está léxicamente determinada. En la primera sección se resumen las constelaciones sintácticas que inducen a proponer tal relacionalidad inherente. Como se argumenta en la segunda sección, la relacionalidad del nombre implica que éste es empleado exclusivamente de forma predicativa, de manera que la cláusula enlhet se compone básicamente de predicados. Posteriormente, se indican mecanismos para expresar, bajo esta condición omnipredicativa de la sintaxis enlhet, funciones que son típicas para la frase nominal de otras lenguas (referencia, identificación de referente, atribución, cuantificación o preposición). La discusión respectiva incluye un esbozo de diferentes tipos de predicatividad en el enlhet.

74 Mi reflexión sobre el enlhet es inseparable de la constante discusión con Ernesto Unruh durante dos décadas. A Hans-Jürgen Sasse le agradezco por sus críticas sugestivas a mi planteo mucho antes de escribir este texto. Además, les agradezco a Mily Crevels, Alejandra Vidal, Lucía Golluscio, Katharina Haude y sobre todo a Alain Fabre por sus comentarios a versiones anteriores de este texto. Finalmente, debo a Dorothee Kalisch, Alain Fabre, Hans-Jürgen Sasse y Mily Crevels por facilitarme materiales bibliográficos de difícil acceso desde lo lejano que es el país de los enlhet. Los datos enlhet de este trabajo provienen de un amplio corpus de textos y conversaciones que fueron recopilados en el marco del trabajo de **Nengvaanemkeskama Nempayvaam Enlhet** [www.enlhet.org].

Este texto apareció inicialmente en: AMERINDIA, revue d'ethnolinguistique amérindienne, Volumen 33/34 "Les langues du Chaco", Lucía A. Golluscio & Alejandra Vidal (Eds), A.E.A. 2009-2010, páginas 109-150. Agradecemos a la **Association d'Ethnolinguistique Amérindienne** por el permiso de reimprimir el trabajo en este espacio.

1. Introducción

El enlhet es hablado en el Chaco Central paraguayo por 7000 personas aproximadamente. Conforman junto con el enxet, el angaité, el sanapaná, el guaná y el toba-enenlhet (Unruh & Kalisch, 2003), la familia lingüística enlhet-enenlhet (anteriormente maskoy), dentro de la cual es la lengua con la mayor cantidad de hablantes. El único trabajo moderno sobre una de las lenguas de la familia es la gramática pedagógica del toba-enenlhet – cf. Unruh, Kalisch & Romero (2003); Fabre (2005) presenta una extensa bibliografía sobre los enlhet-enenlhet.

El enlhet se caracteriza por una construcción marcadamente predicativa de su sintaxis: hasta los argumentos tienen como núcleo un predicado. A eso corresponde una conceptualización del nombre como relacional; es decir, tiene una estructura argumental que proviene del léxico. De esta manera, el enlhet difiere de la mayoría de las lenguas del mundo, en las cuales se interpreta el argumento como no predicativo y el nombre como no relacional. Como una precondition para la descripción sintáctica de los constituyentes de la cláusula enlhet, entonces, resulta necesario comprender la índole particular de la interrelación entre léxico y sintaxis en esta lengua, una interrelación que existe porque las categorías lexicales constituyen, entre otras cosas, una preclasificación de los lexemas de una lengua en relación a su comportamiento sintáctico. En la primera sección de este trabajo, por lo tanto, se describe la conceptualización de las categorías lexicales del verbo y del nombre en cuanto es relevante para la discusión posterior.

En la segunda sección se diferencian tres tipos básicos de constituyentes sintácticos de la cláusula enlhet: predicados, argumentos y adverbiales; la discusión principal se centra en los argumentos. Ante la condición de que éstos son construidos de forma predicativa, se muestra cómo se expresan aquellas funciones dentro de los mismos que otras lenguas expresan a través de una frase nominal no predicativa (referencia, identificación de referente, atribución, cuantificación o preposición). Además, se esbozan las posibilidades para una diferenciación formal de dichos argumentos predicativos y los predicados en el sentido común. Eso

hace necesario discutir diferentes tipos de predicatividad en el enlhet y se resume en una propuesta acerca de cuál es la caracterización de una cláusula en esta lengua. Antes de entrar en la discusión principal, sin embargo, se presenta brevemente la estructura básica de la cláusula enlhet.

- (1) Apka'hengva'aktaak nek lhaak tata'a pak haavok. Mayka'a pak ne'pka'hassak.⁷⁵

<i>apk-a'h₂-engv-a'a-kt-aak</i>		<i>nek</i>	<i>lhaak</i>
MASC-matar-LOC-FACT-VEN-PRIM		PART.PRED:CIT	PART.PRED:PH
<i>tata'a₁</i>	<i>pak₊₁</i>		<i>haavok₂</i>
gallina	MARC.POS:MASC		1s:hermano mayor
//	<i>mayka'a₁</i>	<i>pak₊₁</i>	<i>ne</i>
PAUSA	visitante	MARC.POS:MASC	PART.PRED:CIT
			<i>pk-a'h₂-ass₊₁-ak</i>
			MASC-matar-BEN-FACT:SEC

'Dicen que mi hermano mayor vino recién para matar su gallina. Dicen que la mató para su visitante.'

La primera cláusula de (1) refleja la estructura clausal principal del enlhet. Aquí, el predicado verbal aparece en la posición inicial y es seguido por sus argumentos, cuyo orden obedece a criterios pragmáticos: típicamente, el tópico – el referente sobre el cual se habla – aparece en la última posición; en (1) coincide con el sujeto. En la segunda cláusula de (1), que representa otra estructura clausal importante, el predicado verbal ocupa la segunda posición y marca un estado de subordinación, el secundivo (el verbo no-subordinado de la primera cláusula, en cambio, marca el primitivo que indica no-subordinación). La posición inicial, a su vez, está ocupada por un argumento que es no-topical; con este tipo de cláusula se expresa el foco sobre el argumento (como en el ejemplo dado) o el foco sobre la cláusula entera. Para cerrar esta breve presentación de la cláusula, el enunciado (2) muestra el tercer tipo de constituyente prin-

75 En los ejemplos se usa la ortografía enlhet (Unruh & Kalisch, 1999) después de su revisión del 2008. Vale decir que las letras **lh** representan la fricativa lateral sorda [l̥]; **ng** la nasal velar [ŋ]; ' representa la oclusiva glotal [ʔ]. Dos letras iguales seguidas indican geminación. El signo · entre palabras indica clisis. A los demás signos equivale aproximadamente el valor fonético de las letras correspondientes del castellano. Las convenciones de glosa (incluido el subíndice debajo de los morfemas) se explican al final de este artículo.

cipal del enlhet, el adverbial. El adverbial de (2) consiste en el nombre *yaamet* y se lee como instrumental, aunque su valor semántico no es indicado formalmente.

(2) ¡Etekpong eeke yaamet semheng!

<i>e-tekpong</i> ₂	<i>eeke</i>	<i>yaamet</i> ₁	<i>semheng</i> ₁
MASC-pegar:IMP	PART.PRED:intimación	madera, palo	perro

‘¡Pegale ya al perro con un palo!’

La discusión siguiente se limita a las cláusulas con verbo finito inicial; el orden de los constituyentes de la cláusula enlhet, por más que constituya un tema interesante, no se trata en este trabajo. En cambio, se van a discutir, entre otros temas, las siguientes características formales de la cláusula enlhet que se ven en (1): Primero, el tópico no necesariamente es representado sintácticamente, tal como ocurre con el tópico *haavok* en la segunda cláusula (sección 2.1). Segundo, al predicado le pueden seguir una o más partículas predicativas que modifican su lectura temporal, aspectual o modal (sección 2.2). Menciono de paso que eso implica que *mayka’a* forma un predicado, lo que explica la razón por la cual el verbo de la respectiva cláusula marca un estado de subordinación.

2. La distinción de nombre y verbo

El verbo enlhet indica categorías temporales, aspectuales, direccionales, posicionales y modales y de subordinación, las cuales no están a disposición de aquellas raíces que pertenecen a la categoría lexical del nombre, que indica marginalmente la categoría de número. Más allá de esta distinción formal muy clara, ambas categorías lexicales comparten la marcación de la persona. De modo coincidente, se caracterizan por un rasgo común que en muchas otras lenguas no suelen compartir: el nombre enlhet tiene – tal como es natural para el verbo – una estructura relacional. En la subsección 2.1 se describen características fundamentales del verbo enlhet que sirven como base para argumentar, en la subsección 2.2, la *relacionalidad* del nombre.

2.1. El verbo

Aunque el verbo *enlhet* es morfológicamente complejo, sus categorías temporales, aspectuales, modales, direccionales y posicionales no afectan la argumentación del presente trabajo y por ello no me detendré en su análisis aquí (las respectivas categorías del *toba-enenlhet*, las cuales se asemejan bastante a las del *enlhet*, están resumidas en Unruh, Kalisch & Romero (2003). En cambio, resalto que el verbo *en sí* ya puede expresar una proposición entera: aun sin combinarse con argumentos sintácticos constituye una oración gramaticalmente completa. Eso se ve en (3), donde todos los verbos que aparecen forman el predicado de una cláusula completa, aunque se usan en diferentes contextos sintácticos: el primero aparece junto a una partícula predicativa y sus argumentos sintácticos, el segundo aparece sin argumentos sintácticos pero con una partícula predicativa, y el último es usado sin ningún elemento sintáctico adicional.

(3) *Apva'aktaa·nlho·ptoom taata?* — *Aksaklhaaskek lhaak; aptavke'.*

<i>ap-v₂-a'a-kt-aa</i>	<i>nlho</i>	<i>p-toom₂</i>	<i>taata₂</i>
MASC-buscar:LOC-FACT-VEN-PRIM	PART.PRED:INTER	MASC-comida	1s:padre
//	<i>ak-s₂-akllhaa-sk₊₁-ek</i>	<i>lhaak</i>	
PAUSA	1S _{DIR} -llevar-REP-BEN-FACT:PRIM	PART.PRED:PH	
//	<i>ap-tav₂-ke'</i>		
PAUSA	MASC-comer-FACT:PRIM		

¿Vino papá para buscar su comida? — Se la llevé; la come/comió.'

El verbo *aptavke'* muestra claramente que el verbo *enlhet* en sí puede fundar una oración: une los elementos de una proposición de manera que esta proposición sea expresable (sobre la función de la partícula predicativa, véase 2.2). A la operación de fundar una oración la llamo *predicación* (Sasse, 1988); digo, por ende, que el verbo es *inherentemente predicativo*.⁷⁶ Tal predicatividad inherente del verbo *enlhet* – su caracte-

⁷⁶ La función de la predicción incluye necesariamente parámetros como la **relacionalidad**, la denotación de un estado de cosas como núcleo de una proposición, la caracterización. Esos parámetros en sí, sin embargo, no bastan para fundar una oración. Una nominalización

rística intrínseca de fundar una oración – implica que se combinan dentro del mismo dos operaciones, una de ‘decir sobre’ –la caracterización – y otra de establecer una *referencia*⁷⁷ a cada uno de los *participantes* involucrados en el estado de cosas expresado por el verbo. Es este acto de referencia inherente al verbo lo que nos interesa en adelante. Significa que se satura la *relacionalidad* del verbo de manera que, al expresar una forma verbal, no quedan *posiciones argumentales* vacías⁷⁸ – cf. Sasse (1988: 190); refiriéndome a ello digo en adelante que las *posiciones argumentales* de una forma verbal se *saturan referencialmente*.

A nivel formal, dicha saturación se refleja en los *indicadores personales*;⁷⁹ los siguientes enunciados muestran las posibilidades que existen

del castellano como **la compra de** por ejemplo, denota un estado de cosas y lo plantea como concepto relacional, pero el sintagma **la compra de la casa por parte del interesado** carece de la función de la predicación y no es independientemente expresable.

Al mismo tiempo, la operación de fundar una oración no se sostiene necesariamente sobre el solo verbo. Sasse (1991) diferencia tres tipos de dicha operación que aparecen en las lenguas del mundo: (1) la operación que funda la oración está ubicada fuera del complejo estado de cosas-participante; se realiza, por ejemplo, a través de partículas. (2) La operación que funda la oración consiste en la combinación del sujeto que expresa un participante (la llamada “referring expression”) y una expresión que caracteriza (el predicado). Este **modelo dual** se encuentra, por ejemplo, en el inglés. (3) la operación que funda la oración está dentro del verbo; este **modelo unitario** se encuentra en las lenguas polisintéticas (pero también en los verbos intransitivos del castellano: **duerme** es una oración completa). Los diferentes mecanismos para fundar una oración pueden coexistir dentro de una misma lengua; Landaburu (1994), por ejemplo, lo muestra en relación a la predicación unitaria y la predicación dual.

77 **Referencia**, tal como uso el término acá, es el acto de identificar una entidad mental, el **referente discursivo** (Karttunen, 1976). Los referentes discursivos son incorporados como archivos en el registro del discurso que existe en la mente del hablante y del oyente; son constantemente actualizados durante el transcurso de la comunicación (Heim, 1983). Una característica importante de estos referentes discursivos es que permiten referencia a través de anáfora (Karttunen, 1976: 366). Vale añadir que elementos lexicales no tienen referencia, sino un potencial referencial; son usados por el hablante para referir a través de ellos (Lyons 1977: 176s).

Uso abreviando los términos de referencia y referente en vez de referencia discursiva y referente discursivo. Resalto, sin embargo, que el concepto del referente discursivo es diferente del término de referencia que usa Searle (1969) cuando habla de “referring expressions”. Este concepto corresponde a la discusión de la estructura bipartita de las proposiciones que se componen del ‘sujeto’ o la “referring expression” y el ‘predicado’ (véase la llamada al pie 2).

78 Una aclaración terminológica: la raíz verbal abre **argumentos**; la **estructura argumental** del verbo proviene del léxico. En la aplicación sintáctica de una forma verbal, estos argumentos son saturados de modo que sirven para referir a los **participantes** involucrados en el estado de cosas expresado por el verbo. Es decir, el participante es un referente discursivo implicado en un estado de cosas específico; puede entenderse como la aparición local de un referente discursivo.

79 En casos como éste es común que se hable de ‘prefijos pronominales’ – para un acercamiento diferenciado, véase varios de los aportes en Evans & Sasse (2002). Sin embargo, prefiero el término **indicador**

en el enlhet para la indexación personal (en función de la discusión posterior aclaro que el subíndice debajo de las raíces verbales y nominales indica la valencia de estas raíces, es decir la cantidad de posiciones argumentales esperables desde el léxico; el subíndice relacionado a un morfema y precedido por el signo + o - indica el aumento o la reducción de la valencia por un argumento, respectivamente).

(4) a. Akpa'mehetkaskek lhaak taata.

<i>ak-pa'mehet₁-kas₊₁-kek</i>	<i>lhaak</i>	<i>taata₂</i>
1S _{DR} -hablar-CAUS- FACT:PRIM	PART.PRED:PH	1S:padre

'Hablé con mi padre.'

b. Akpa'mehetkaskek lhaak.

<i>ak-pa'mehet₁-kas₊₁-kek</i>	<i>lhaak</i>
1S _{DR} -hablar-CAUS- FACT:PRIM	PART.PRED:PH

'Hablé con vos/él/ella'

(5) a. Epa'mehetkaskek lhaak taata.

<i>e-pa'mehet₁-kas₊₁-kek</i>	<i>lhaak</i>	<i>taata₂</i>
1S _{INV} -hablar-CAUS- FACT:PRIM	PART.PRED:PH	1S:padre

'Mi padre me habló.'

personal. Primero, no es claro si la saturación referencial de los argumentos verbales proviene de los prefijos personales, o si éstos sirven más bien para reforzar dicha saturación, codificando información adicional sobre los participantes en el estado de cosas expresado por el verbo, mientras que la saturación referencial ocurre invisiblemente. Esta idea se motiva por el hecho que el sistema de indexación enlhet aprovecha ampliamente la no-marcación (compárese con la llamada al pie 11).

Segundo, es cierto que se saturan los argumentos del verbo enlhet y que se posibilita el acto de la referencia discursiva de una manera similar a lo que se hace a través de pronombres libres en lenguas como el inglés (que suelen ser el punto de referencia cuando se habla sobre pronombres). En este sentido, la lectura no-marcada de la saturación referencial del argumento verbal es la de indicar tópicos; está siempre presente cuando el verbo aparece solo. Las elaboraciones adicionales pueden afirmar esta lectura no marcada; sin embargo, pueden sobre-escribirla también, de manera que el argumento saturado reciba, por ejemplo, una lectura de indefinido-inespecífico. En otras palabras, la saturación argumental del enlhet tiene más lecturas y acumula más funciones que los pronombres libres del inglés, especialmente en relación al no participante en la comunicación, la tercera persona (en el enlhet mismo no existen pronombres para la tercera persona; véase la llamada al pie 8). En consecuencia, el término 'prefijo pronominal' aludiría a constelaciones que en el enlhet no suceden de este modo.

b. Epa'mehetkaskek lhaak.

e-pa'mehet₁-kas₊₁-kek *lhaak*
1S_{INV} -hablar-CAUS-FACT:PRIM PART.PRED:PH

'Me hablaste. / Él/ella me habló.'

(6) a. Pa'mehetkaskek nek lhaa·ptaapa taata.

pa'mehet₁-kas₊₁-kek *nek* *lhaa⁸⁰* *p-taapa₂* *taata₂*
hablar-CAUS-FACT:PRIM PART.PRED:CIT PART.PRED:PH MASC-nuera 1S:padre

'Dicen que mi padre habló con su nuera. / Dicen que la nuera de papá habló con papá.'

b. Pa'mehetkaskek nek lhaak.

pa'mehet₁-kas₊₁-kek *nek* *lhaak*
hablar-CAUS-FACT:PRIM PART.PRED:CIT PART.PRED:PH

'Dicen que vos hablaste con él/ella. / Dicen que él/ella habló con él/ella/vos.'

Aunque cada verbo de estos enunciados abre dos argumentos, marca sólo un – ejemplos (4) y (5) – o ningún – ejemplo (6) – indicador personal. Además de esto, la explicitación sintáctica de los argumentos verbales no es obligatoria, como se ve en los enunciados (b). Aun así, todos estos enunciados constituyen cláusulas completas. Es decir, la relación entre los indicadores personales y la saturación de las posiciones argumentales dentro del verbo no es lineal. Dado, entonces, que la auto-suficiencia sintáctica del verbo es central para comprender la cláusula enlhet, explico a continuación la manera en la cual se relaciona con la indexación personal. En la tabla (1) se resumen las tres opciones de participación en un estado de cosas bi-relacional ofrecidas por la indexación enlhet, tal como están reflejadas en (4), (5) y (6).

80 La alternancia entre **lhaak**, ejemplos (4), (5) y (6b) y **lhaa** en (6a) se debe a un frecuente proceso de clisis, dentro del cual una **k** final está borrada por la **a** inicial del prefijo de la palabra siguiente, la cual se pierde a su vez; de esta manera, **lhaak aptaapa** se vuelve **lhaa·ptaapa**. En general, no explico los procesos de fusión morfo-fonémica entre las palabras y pido al lector contener su interés por entender a fondo lo que está ocurriendo en los distintos casos. Recuérdese, no obstante, que la presencia de clisis está indicada por el signo ·.

a)	hablante	actúa sobre	no-hablante	(enunciado 4)
b)	no-hablante	actúa sobre	no-hablante	(enunciado 6)
c)	no-hablante	actúa sobre	hablante	(enunciado 5)
<i>inexistente</i> . ⁸¹	hablante	actúa sobre	hablante	

tabla 1: opciones de participación en un estado de cosas bi-relacional

Considerando estas opciones de participación, se puede describir el sistema de los indicadores personales en términos de dos pares de oposición: diferencia entre ‘hablante’ y ‘no-hablante’ (o sea entre la ‘primera persona’ y la ‘no-primera persona’)⁸² por un lado, y entre el argumento central – el más prominente – y los menos prominentes.⁸³ Estos dos pares de oposición describen diferentes ejes de importancia semántico-pragmática: el hablante tiene una mayor importancia pragmática que el no-hablante; y el primer argumento tiene una mayor prominencia o importancia semántica-lógica que los argumentos menos centrales. La conjugación de estos dos ejes define la importancia semántico-pragmática esperada de un participante en relación a otro de la manera que se resume en la tabla (2). Allá se ve que la estrategia de indexación enlhet explota la existencia de una “transcendencia escindida” (Payne, 1994: 337), es decir tiene las características de un sistema inverso.⁸⁴

81 Reflexividad y reciprocidad no se expresan a través de los indicadores personales, sino a través de una reducción de la valencia verbal.

82 En el enlhet, la categoría de la persona se manifiesta de diferentes maneras. Mientras que la indexación del verbo y del nombre distingue entre la primera persona y la no-primera persona (hablante y no-hablante), los pronombres diferencian entre la primera persona y la segunda persona; un pronombre para la tercera persona no existe. La referencia pronominal a la tercera persona se realiza a través de los demostrativos, una categoría lexical claramente diferenciada de la de los pronombres. Los demostrativos, finalmente, expresan una asociación personal, diferenciando entre una orientación en la primera, la segunda y la tercera persona (véase la llamada al pie 22).

83 La prominencia – u orientación – de los argumentos, que está determinada por el léxico, muestra un alto grado de motivación semántica. El argumento central, por ejemplo, corresponde normalmente –pero no siempre – a valores semánticos como agente, experimentador, etc; el argumento menos prominente a valores semánticos como afectado, percibido, etc.

84 La inversión del enlhet no emplea, como aquella de las lenguas algonquinas, un morfema específico que invierte la orientación de los indicadores personales (Payne, 1994: 317), sino se expresa en la aplicación alternativa de indicadores personales. A diferencia de la inversión de las lenguas atabascanas (Payne, 1994: 318), la inversión del enlhet está completamente gramaticalizada, es decir no puede ser explotada con fines pragmático-discursivos sino funciona de manera automática, siendo regida por la jerarquía

-
- a) caso directo: ambos ejes de la relativa importancia semántica-pragmática apuntan al mismo referente (enunciado 4); este caso implica el flujo de acción lo relativamente más esperado
 - b) caso neutro: el eje hablante/no-hablante no está afectado (enunciado 6).
 - c) caso inverso: los dos ejes apuntan a diferentes referentes: hay una escisión de la relativa importancia temática esperada (enunciado 5); este caso implica el flujo de acción lo relativamente menos esperado
-

tabla 2: el sistema inverso del enlhet

Bastan tres morfemas para expresar inequívocamente los participantes bajo las pautas de participación referidas, *ak-*, *e-* y cero: el no-hablante siempre es marcado por cero (4), (5) y (6), o sea es no marcado. El hablante, a su vez, es diferenciado según su prominencia semántica en el respectivo estado de cosas como participante central⁸⁵ (hablante_{directo} marcado por *ak-*; enunciado 4) o participante menos prominente (hablante_{inverso} marcado por *e-*; enunciado 5). En lo que se refiere al participante no marcado, su relación lógica con el estado de cosas está determinada complementariamente por aquella del participante que es marcado. Se observa, entonces que: además de la categoría de la persona, el prefijo marca la categoría de la participación. Por ello, además del término *indicador personal*, uso en el mismo sentido el de *indicador de participante*. Ahora, veamos los siguientes enunciados:

(7) a. *Apa'mehetkaskek nek lhaa'ptaapa taata.*

<i>ap-pa'mehet₁-kas₊₁-kek</i>	<i>nek</i>	<i>lhaa</i>	<i>p-taapa₂</i>	<i>taata₂</i>
MASC-hablar-CAUS-FACT:PRIM	PART.PRED:CIT	PART.PRED:PH	MASC-nuera	1S:padre

‘Dicen que mi padre habló con su nuera.’

hablante > no-hablante. En total, la estrategia de indexación enlhet es parecida a la del guaraní paraguayo y de otras lenguas de la familia tupí-guaraní (ibid.). Sin embargo, el vecino guaraní – genéticamente no relacionado con el enlhet – distingue más categorías personales que el enlhet, hecho por el cual su sistema de indexación resulta más complejo.

85 Por razones que no discuto aquí, en ciertos contextos es posible no marcar el prefijo para el hablante (directo). El único prefijo cuya marcación siempre es obligatoria es el del hablante (inverso).

b. Ampa'mehetkaskek nek lhaa'ptaapa taata.

am-pa'mehet₁-kas_{+I}-kek *nek* *lhaa* *p-taapa₂* *taata₂*
FEM-hablar-CAUS-FACT:PRIM PART.PRED:CIT PART.PRED:PH MASC-nuera 1s:padre

'Su nuera habló con mi padre, dicen.'

(8) Engelpa'mehetkaskek lhaak taata.

eng-el-pa'mehet₁-kas_{+I}-kek *lhaak* *taata₂*
1PL_{INV}-DIST-hablar-CAUS-FACT:PRIM PART.PRED:PH 1s:padre

'Mi padre nos habló.'

En estos enunciados aparecen prefijos-indicadores que no expresan sólo la categoría de participación, sino también las categorías de género (7) y número (8) – véase también (15) y (46). De hecho, la categoría de la participación está superpuesta por las categorías de género y número de la manera que se desglosa en la tabla (3): la categoría de número sólo es relevante en relación a la persona del hablante,⁸⁶ mientras que las categorías 'masculino' y 'femenino' sólo son aplicables al no-hablante en la condición de participante central. En muchos contextos, sin embargo, el empleo del marcador de género es opcional y se marca simplemente el 'cero' (6).⁸⁷

indexación del participante central		indexación del participante menos prominente	
hablante _{directo} en las variantes	S PL	∅	
∅ o el morfema de	FEM MASC	∅	
∅		hablante _{inverso} en las variantes	S PL

tabla 3: categorías morfológicas constitutivas de los prefijos-indicadores

86 La categoría del número precisa una consideración. Por un lado, pues, el 'plural' del enlhet (marcado en el verbo a través de **l-** ~ **el-**) no atañe a los participantes en un estado de cosas ni indica el número de una entidad. Atañe, más bien, al mismo estado de cosas e indica indiferenciadamente su distribución local, su distribución temporal, o su distribución en relación a diferentes participantes (8), (15), (36), (40), (43), (44), (46) y (47). Ante estas condiciones evito el término **plural** y hablo del **distributivo**. Por otro lado, aunque la categoría de la persona del hablante parece reflejar la categoría del número, la primera persona plural no es precisamente el plural de la primera persona singular o del hablante. En total, podría argumentarse que la categoría del número queda excluida del sistema de indexación verbal del enlhet.

87 Los casos en los cuales los morfemas de 'masculino' o 'femenino' deben marcarse obligatoriamente no afectan nuestra argumentación; en gran parte tienen que ver con el contexto fonológico y/o con el contexto de las categorías morfológicas marcadas.

Los prefijos-indicadores están, además, superpuestos por categorías modales que, aunque no afectan la presente discusión, deben mencionarse para poder presentar el paradigma de los indicadores personales del enlhet (tabla 4). Este paradigma se expresa a través de tres juegos de variantes. Las variantes del paradigma I se emplean en combinación con las categorías morfológicas no-factuales, es decir con categorías que son usadas para describir situaciones diferentes de la realidad. Las variantes del paradigma III se emplean en combinación con aquellas categorías morfológicas que marcan subordinación sintáctica. Las del paradigma II se emplean en los demás contextos. Vale añadir que la *a* inicial de los prefijos presentados en la tabla (4) suele perderse detrás de una vocal en la palabra precedente; nótese, además, que las variantes separadas gráficamente por ~ están determinadas por el contexto fonológico.

indexación del participante		paradigma I	
central	1S _{dir}	a- ~ angv-	
	1PL _{dir}	ang- ~ an- ~ am-	
	FEM	ka- ~ ngka-	
	MASC	e- ~ engy-	
menos prominente	1S _{inv}	he- ~ hey-	
	1PL _{inv}	heng- ~ hen- ~ hem-	
		paradigma II	paradigma III
central	1S _{dir}	ak-~ ay-	sek- ~ sey- ~ s-
	1PL _{dir}	neng- ~ nen- ~ nem-	
	FEM	ang- ~ an- ~ am- ~ angk-	ak- ~ ay-
	MASC	ap- ~ apk-	
menos prominente	1S _{inv}	e- ~ ey-	se- ~ sey-
	1PL _{inv}	eng- ~ en- ~ em-	seng- ~ sen- ~ sem-

tabla 4: los indicadores de participante del enlhet

Hasta ahora he hablado de estados de cosas bi-relacionales que están expresados a través de verbos bivalentes.⁸⁸ En el verbo monovalente se usan los mismos prefijos del verbo bivalente⁸⁹: el hablante es expresado a través del prefijo hablante_{directo} en (31) y (32); el no-hablante es no marcado, pero puede reaparecer a través del indicador de género (32) y (36). Los verbos trivalentes se adaptan de forma análoga: se marca el prefijo de hablante_{inverso} cuando el hablante no cumple con la condición de ser el participante central. Los ‘ceros’ son leídos como no-hablante (3). Tal adaptación del sistema de indexación a la valencia verbal funciona, porque los verbos enlhet tienen una valencia léxicamente fija, a la vez que existen mecanismos morfológicos que marcan expresamente cada alteración de esta valencia, como ser el causativo (4) a (8), el benefactivo (3) y el pasivo (46) y (47). La información morfológica positivamente dada, entonces, posibilita deducir inequívocamente la cantidad de aquellos participantes que se expresan a través de la no marcación. En los enunciados enlhet de este artículo es el subíndice debajo de la raíz verbal que pone al lector en condiciones para deducir la cantidad de los participantes no marcados desde la estructura lingüística dada, tal como hace el mismo hablante.

2.2. El nombre

He dicho que el verbo enlhet en sí constituye una cláusula completa; no requiere que se expliciten sus argumentos sintácticamente (aunque, obviamente, muchas veces se hace; los respectivos casos son el tema de la sección 3). Esta característica de constituir una oración la comparte con muchas otras lenguas, especialmente las llamadas polisintéticas. En lo que se refiere al nombre, las constelaciones del enlhet son menos co-

88 Comúnmente, se usan los términos de transitivo e intransitivo como sinónimos de mis términos de monovalente y bivalente. Sin embargo, desde una perspectiva más diferenciada, la categoría de la transitividad se relaciona con la semántica verbal; atañe, por ejemplo, a parámetros como el tipo de acción o el grado de efecto sobre el objeto (Seiler, 1988). Por lo tanto, los términos ‘transitivo’ e ‘intransitivo’ no son indicados para aplicarlos de la misma forma a verbos y nombres; los términos ‘monovalente’ y ‘bivalente’, en cambio, dejan esta opción y la aprovecho en adelante (sección 2.2).

89 Hay algunos verbos monovalentes que marcan el hablante a través del prefijo hablante (inverso). Son los que llamo verbos del tipo ‘activo’; su existencia no afecta la presente discusión.

munes: es *inherentemente relacional*; es decir, tiene una *relacionalidad* que está léxicamente determinada.

Son ciertas coincidencias formales con el verbo las que permiten inducir la *relacionalidad inherente* del nombre. Hablo, concretamente, de un rasgo morfológico, la indexación personal, y de un rasgo sintáctico, la posible combinación con una partícula predicativa *dentro del sintagma nominal del argumento*. Es este rasgo sintáctico que tiene la importancia principal para argumentar la *relacionalidad* inherente del nombre enlhet, mientras que el rasgo morfológico sirve como evidencia adicional. Ambos rasgos se observan en (9) y (13): el verbo que expresa un suceso y el nombre que denota el participante en este suceso – el sujeto – aparecen de la misma forma en combinación con un prefijo personal y una partícula predicativa. Por ser de importancia central para la argumentación siguiente, quisiera enfatizar esta particularidad de que la combinación de nombre y partícula predicativa ocurre dentro de aquel sintagma que expresa el sujeto. En relación a los ejemplos de aquí en adelante nótese, primero, que aquellos constituyentes que expresan participantes son subrayados. Segundo, en la traducción parafraseo la partícula predicativa *lhaak*, ‘recién’, en correspondencia al respectivo contexto por ejemplo con ‘que estaba en el centro de la atención’, ‘que estaba presente’, ‘del que hablamos’. Tercero, dicha partícula aparece en dos formas: *lhkaak* se usa detrás de una vocal, *lhaak* en los demás contextos. Cuarto, las variantes *ang-* ~ *ng-* ~ *n-* del prefijo personal están determinadas por el contexto fonológico en combinación con un proceso de clisis (compárese con la llamada al pie 6).

(9) Anglavkek nek lhaa ngkel'apa nak a.

<i>ang-lav_i-kek</i>	<i>nek</i>	<i>lhaa</i>	<i>ng-kel'apa_i</i>	<i>nak</i>	<i>a</i>
FEM-enojarse-	PART.PRED:	PART.PRED:	FEM-vieja	PART.PRED:AF	DEM:
FACT:PRIM	CIT	PH			aquél/allá

‘Se enojó recién, dicen, aquella vieja.’

Literalmente: ‘Se enojó, dicen. Aquella es vieja en la forma de una persona.’

A continuación argumento acerca de la naturaleza relacional inherente del nombre enlhet a partir del comportamiento sintáctico del mismo. Dentro de esta argumentación, la partícula predicativa forma una pieza importante. Sin excepción, aparece detrás del predicado correspondiente, y muchos ejemplos en este trabajo muestran cómo se combina con el verbo. Sin embargo, su empleo junto al predicado verbal no es obligatorio: el verbo *aptavke'* de (3), por ejemplo, no conlleva ninguna partícula, pero es tan predicativo como los demás verbos de (3). En otras palabras, no es la partícula predicativa la que crea la predicatividad verbal; más bien, esta partícula especifica una predicatividad existente, modificando la lectura temporal, aspectual o modal del respectivo predicado. Esta conclusión tiene varias implicancias para la interpretación de la partícula predicativa en relación al nombre. Una de ellas es de importancia aquí: la aparición de una partícula detrás del nombre indica formalmente que se usa éste de manera predicativa. Por lo tanto, los nombres en (9) y (13) constituyen predicados y la secuencia *ngkel'apa nak a* de (9) no significa 'aquella vieja', sino 'aquella es (una) vieja'. De hecho, la cláusula independiente con predicado nominal en (10) tiene la misma forma que el argumento de (9).

(10) Ngkel'apa nak lha.

<i>ng-ke'apa</i> _i	<i>nak</i>	<i>lha</i>
FEM-vieja	PART.PRED:AF	DEM:éste

'Ésta (de la que hablamos) es una vieja (es vieja en la forma de una persona).'

A esta observación se añade el hecho de que el uso de la partícula predicativa en (9) es obligatorio. Dicho de otra manera, es obligatorio explicitar la predicatividad del nombre en el sintagma nominal *ngkel'apa nak a*, cuando éste ocupa la posición del argumento. Eso es llamativo. Por un lado, pues, la secuencia *ngkel'apa nak a* expresa un acto déictico, que es referencial y por ello incompatible con el acto de la caracterización que forma parte de la operación de predicación. Por otro lado, una función básica del argumento es expresar la referencia a un participante

y, de hecho, en muchas lenguas el argumento no es construido de forma predicativa. Es síntesis, *ngkel'apa* de (9) se encuentra en un contexto prototípicamente referencial, pero aparece formalmente como predicado. Es más: como indicado, el uso predicativo del nombre en este contexto prototípicamente referencial es *obligatorio*. Eso requiere una explicación.

La obligación de usar el nombre en el contexto de (9) de forma predicativa se explica bajo la suposición de que éste tiene una estructura *inherentemente relacional*, o sea que el léxico lo provee con una estructura argumental. Antes de argumentar esta afirmación, sin embargo, es necesario explicar el concepto de la *relacionalidad* que uso aquí, ya que es diferente de aquella *relacionalidad* que se menciona normalmente en relación a los nombres: no hablo de nombres obligatoriamente poseídos, cuya *relacionalidad* atañe a una relación posesiva (sobre nombres de esta índole vuelvo más en adelante). Más bien, la *relacionalidad* del nombre significa aquí que éste está concebido de tal manera que predica una calidad sobre un argumento, tal como hacen verbos monovalentes que expresan una calidad. De hecho, las diferencias entre predicados verbales y nominales no son de índole sintáctica, sino semántica: en (11) se ve un predicado verbal con una forma finita que expresa un proceso y/o su resultado, y en (12) se ve un predicado verbal con una forma no-finita que expresa una calidad estable. Estas formas verbales denotan una calidad general en cuanto pueden caracterizar cualquier tipo de entidad como ‘viejo’, mientras que la calidad denotada por el nombre se relaciona con un tipo de entidad específico – en el caso de *ngkel'apa* (10), ‘vieja’, con una mujer – creando así la asociación con una entidad. En este sentido, *semheng* de (1), por ejemplo, significa algo como ‘tener la calidad de perro’. En fin, los nombres del enlhet no constituyen conceptos de entidades, sino denotan calidades de entidades: el enlhet concibe entidades como participantes en una calidad.

(11) Angvanakme nak lha.

<i>ang-van₁-akm-e</i>	<i>nak</i>	<i>lha</i>
FEM-crecer/envejecer-FACT-PRIM	PART.PRED:AF	DEM:éste

‘Ésta (de la que hablamos) se ha vuelto vieja.’

(12) Akvaanyam' nak lha.

<i>ak-vaan_i-yam'</i>	<i>nak</i>	<i>lha</i>
FEM-crecer/envejecer-INF	PART.PRED:AF	DEM:éste

‘Ésta (de la que hablamos) es vieja.’

Después de esta aclaración puede argumentarse la afirmación de que el uso predicativo del nombre en (9) está motivado por la *relacionalidad* inherente del mismo, o sea por una relacionalidad que viene del léxico. La *relacionalidad* nominal implica que no es posible referir a través del nombre en sí como, por ejemplo, en castellano, donde se refiere a través del nombre dentro del sintagma nominal *esta vieja*. En cambio, el acto de referencia se realiza a través de la saturación referencial de la posición argumental que es abierta por la *relacionalidad* nominal; en (9), esta saturación ocurre a través del demostrativo. Bajo estas condiciones, para que el nombre pueda especificar el referente correspondiente en los términos de su semántica lexical, lo caracteriza con la calidad que denota, y es precisamente eso lo que quiere decir que se lo usa de modo predicativo. De esta manera, se observa cómo la *relacionalidad* nominal motiva la combinación de la predicación y la saturación referencial de una posición argumental dentro del sintagma nominal. Es esta combinación de predicación y saturación referencial que sirve para explicar las constelaciones formales dentro del mismo, como ser el uso obligatoriamente predicativo del nombre por un lado y por otro lado el hecho de que el nombre, por más que sea predicativo, aparece en un contexto prototípicamente referencial (desde la perspectiva inversa, son estas manifestaciones formales, especialmente el uso predicativo del nombre, que posibilitan inducir dicha *relacionalidad*). Veamos ahora un sintagma nominal con otra forma:

(13) ¡Anglavke·yⁱla·nseka'a·lhkaak!

<i>ang-lav_i-ke</i>	<i>yⁱla</i>	<i>n-seka'a_i</i>	<i>lhkaak</i>
FEM-enojarse-FACT:PRIM	PART.PRED:INTERPR	FEM-nena/nene	PART.PRED:PH

‘¡Aparentemente, la nena que estaba en el foco de atención se enojó! Literalmente: Se enojó aparentemente. Es la nena que estaba en el foco de atención.’

En (13) se muestra que la explicitación sintáctica del argumento nominal no es obligatoria; donde ocurre sirve para expresar ciertas intenciones comunicativas, en (9) el acto deíctico. Si se conjuga esta observación con la argumentada *relacionalidad* inherente o inevitable del nombre, implica que la posición argumental del mismo se satura en el momento de proyectarlo sobre una construcción sintáctica concreta, sin que se precisen mecanismos formales adicionales. En (14) se evidencia, además, que la combinación del nombre con una partícula predicativa no es obligatoria en todo contexto sintáctico – en este espacio no discuto la razón por la cual en el contexto de (9) es obligatoria. Vale, nuevamente, que la *relacionalidad* le es inherente al nombre y lo debemos interpretar como predicativo mientras sirve para realizar un acto de referencia y se satura, por ende, su argumento. Es decir, la predicatividad del nombre es independiente de si éste lleva o no una partícula predicativa; el empleo o no de ésta, como se observa en (13) y (14) no incide en la predicatividad de los respectivos nombres, sino corresponde a diferentes intenciones comunicativas del hablante (sobre las cuales se profundizará en la sección 3.2). Esta conclusión coincide perfectamente con la observación anterior de que la partícula predicativa no crea la predicatividad sino que especifica una predicatividad existente. En fin, los actos de caracterización y de referencia ocurren, como en el caso del verbo, dentro de una misma palabra.

(14) Anglavkek lhaa·nseka'a.

<i>ang-lav_i-kek</i>	<i>lhaa</i>	<i>n-seka'a_i</i>
FEM-enojarse-FACT:PRIM PART.PRED:PH		FEM-nena/nene

‘La/una nena se enojó recién.’

Literalmente: ‘Se enojó. Es (una) nena.’

Ahora bien, no sólo los nombres sino todas las palabras del enlhet – excepto las partículas predicativas y los demostrativos (sección 3.1) – son relacionales y se usan siempre de forma predicativa. Se puede generalizar, entonces, que “no hay palabras especializadas sólo para el uso

predicativo o sólo para el uso referencial, sino todas las palabras de la lengua son básicamente predicativas, y todas las palabras pueden referir a una entidad” (Launey, 2002: 117; traducción mía). Ante estas condiciones, el enlhet se califica con un término acuñado por Launey (1994, 2002, 2003, 2004) como *omnipredicativo*. La característica omnipredicativa la comparte con otras lenguas a lo largo de las Américas, como ser el náhuatl (Launey, 1994) o el cayuga, un idioma iroqués⁹⁰ – cf. Sasse (1988; 1993); para un panorama más amplio, véase Magnanini (2006).

La interpretación del nombre como relacional se afirma con una mirada al mismo en contextos donde funciona como predicado independiente de una cláusula, o sea en contextos no-argumentales. También aquí, el nombre se emplea sin que se necesite una explicitación sintáctica de su argumento, porque éste se satura dentro del mismo nombre e involucra un referente del discurso previo, que puede ser el hablante (15) o un no-hablante (16, 17) – en los ejemplos el predicado nominal independiente es subrayado con una *línea curvada*. Ya que tal saturación dentro del mismo nombre sólo es posible si el nombre es relacional, (15), (16) y (17) constituyen una evidencia adicional para la interpretación relacional del nombre enlhet. Vale añadir que en (15) y (16), el predicado nominal caracteriza el participante, mientras que (17) constituye una cláusula ecuativa.

(15) Elpeyveesamke' alhta enlhet; mayka'a alhta:kvesey'.

<i>e-l-peyvees_g-a-mk-e'</i>	<i>alhta</i>	<i>enlhet₁</i>
1S-DIST-saludar-FACT- COMP-PRIM	PART.PRED: PA	hombre/ enlhet
//	<i>mayka'a₁</i>	<i>alhta</i>
PAUSA	visitante	PART.PRED:PA
		<i>kvesey'</i>
		PART.PRED:pues

‘La gente me saludó; yo era, pues, visitante.’

90 La omnipredicatividad del enlhet es diferente a la del náhuatl o del cayuga en cuanto el nombre y el verbo enlhet se diferencian mucho más claramente en términos formales que lo hacen en aquellas lenguas. Sin embargo, el término de la omnipredicatividad no implica que las categorías lexicales del verbo y del nombre no sean discretas, sino que predicación y referencia siempre ocurren dentro de una misma palabra.

(16) Ayanemke·pvaanyam' mayka'a·lhne' alhta; seka'a nooke la'a.

<i>ay-an₂-emk-e</i>	<i>p-vaan₁-yam'</i>	<i>mayka'a₁</i>	<i>lhne'</i>	<i>alhta</i>
1S-pensar-PAS-PRIM	MASC-crecer/ envejecer-INF	visitante	PART.PRED:CIT	PART.PRED:PA

//	<i>seka'a₁</i>	<i>nooke</i>	<i>la'a</i>
PAUSA	nena/nene	PART.PRED:había sido	PART.PRED:POT

‘Pensé que el visitante del que hablaron era viejo; había sido que es un niño.’

(17) Apkeevakpek lhaak seta'; apveske·lhnek.

<i>apk-eev₂-a-kp₋₁-ek</i>	<i>lhaak</i>	<i>seta'₂</i>	//	<i>ap-veske₁</i>	<i>lhnek</i>
MASC-llamar-FACT- PASIVO-PRIM	PART.PRED:PH	1S:abuelo	PAUSA	MASC-líder	PART.PRED: CIT

‘Llamaron a mi abuelo; decían que él es el líder.’

Tal como en el argumento, en el predicado independiente tampoco es obligatorio que el nombre se combine con una o más partículas predicativas (18). Sin embargo, el nombre en sí no contiene indicaciones temporales, aspectuales o modales, y al mismo tiempo no existe ningún predicado superior inmediato que le preste la información respectiva, tal como ocurre cuando aparece en el argumento. Por eso, una modificación del nombre a través de una partícula predicativa aquí es frecuente. Vale repetir, sin embargo, que el empleo o no de la misma no afecta la argumentación de la *relacionalidad* del nombre.⁹¹

(18) Haave·lhnek enlhet taata; sevhen.

<i>haave₂</i>	<i>lhnek</i>	<i>enlhet₁</i>	<i>taata₂</i>	//	<i>sevhen₁</i>
no es	PART.PRED:CIT	hombre/enlhet	1S:padre	PAUSA	nivaclé

‘Dicen que mi padre no es enlhet; (dicen que) es nivaclé.’

El comportamiento del predicado nominal independiente sólo se explica a partir de la *relacionalidad* del nombre, pero no basta en sí para deducir esta *relacionalidad*. Eso vale también para otras observaciones sintácticas; algunas de las mismas se discuten en la sección 3. Antes

91 Existe una cópula en el enlhet, cuya función es posibilitar la aplicación de las categorías verbales a no-verbos (y no la de hacerlos predicables). De las partículas predicativas se distingue en cuanto no co-aparece con el verbo finito y que implica, tal como todo verbo finito, una lectura de proceso.

de iniciar esta discusión, sin embargo, trato el mencionado indicador morfológico de la *relacionalidad* inherente del nombre: el prefijo personal. La tabla (5) muestra las variantes principales de este prefijo. Como se observa, provienen del paradigma II del verbo (tabla 4): aquellos prefijos para el hablante coinciden con aquellos del verbo que indican el participante menos prominente, y aquellos para el no-hablante coinciden con aquellos del verbo que indican el participante central. De hecho, hay evidencias de que estos prefijos nominales se han originado en un antiguo sistema de indexación verbal que funciona en los términos del llamado ‘tipo activo’. Aunque no es posible realizar la reconstrucción correspondiente aquí, sugiero que un origen verbal de la indexación nominal podría constituir otra evidencia adicional para la *relacionalidad* del nombre.

prefijos personales del nombre	1S	1PL	FEM	MASC
	e-	eng- ~ en- ~ em-	ang- ~ an- ~ am- ~ a	ap-

tabla 5: los prefijos personales del nombre

En este lugar basta recalcar que los prefijos en discusión evidencian cierto aspecto de la *relacionalidad* nominal: la valencia del nombre. En (19), el prefijo *ng-* indica o un poseedor⁹² (en *ngyaalheng'*) o el denotado por el nombre (en *ngkel'apa*). Es decir, este prefijo tiene dos lecturas posibles: ‘ser dueño del denotado’ y ‘ser el denotado’, a la vez que cada nombre permite sólo una de las dos lecturas. Esta constelación da lugar a una diferenciación lexical de nombres monovalentes (que caracterizan a referentes) y nombres bivalentes (que caracterizan a un referente y posibilitan a la vez la referencia a otra entidad que está en una relación posesiva con el mismo).⁹³ Es decir, los nombres tienen una valencia que se refleja en una estructura argumental; eso constituye otra evidencia adicional para la *relacionalidad* inherente del nombre.

92 En los nombres monovalentes se marca el poseedor a través de marcadores posesivos – compárese con (25), (35), (46), (47), (59), (60) y Fabre (2007).

93 El hecho que este prefijo refiere en los nombres bivalentes al poseedor es uno de los indicadores de que una interpretación de *ng-* en los nombres monovalentes – por ejemplo en *ng-kel'apa* (vieja) – como simple indicador de género, comparable al *-a* del castellano en *viej-a*, no es posible.

(19) ¿Angva'aektaa·nlho·ngyaalheng' ne' alhta·ngkel'apa nak lha?

<i>ang-v₁-a'ae-kt-aa</i> FEM-llegar:LOC- PAS-VEN-PRIM	<i>nlho</i> PART.PRED: INTER	<i>ng-yaalheng'₂</i> FEM-hermano/a menor	<i>ne'</i> PART.PRED: CIT	<i>alhta</i> PART.PRED: PA
	<i>ng-ke'l'apa₁</i> FEM-vieja	<i>nak</i> PART.PRED:AF	<i>lha</i> DEM:éste	

‘¿Vino la hermana –se habló de ella– de esta vieja?’

Desde una perspectiva sintáctica, la estructura argumental de los nombres dentro del argumento verbal en (19) se traduce de la siguiente manera: el sintagma bivalente *ngyaalheng' ne' alhta* funciona como predicado y el sintagma monovalente *ngkel'apa nak lha* llena su ‘argumento del poseedor’. Las constelaciones en la cláusula independiente son nuevamente paralelas (20): el nombre bivalente *aptaava'* ocupa la posición del predicado, sus dos argumentos son llenados por un nombre y un demostrativo, respectivamente. (20) difiere de (19) en cuanto el demostrativo forma un constituyente propio y es co-referencial con el poseído, mientras que en (19) forma parte del ‘argumento del poseedor’ *ngkel'apa nak lha*, a la vez que es co-referencial con la ‘posición argumental del poseedor’ dentro del nombre *ngyaalheng'*; en (25), en cambio, se ven constelaciones dentro del argumento que son idénticas a las de (20). (20) apoya la interpretación del nombre como relacional, ya que la partícula predicativa aparece detrás del nombre bivalente. Si, pues, el nombre no fuese bivalente, poseedor y poseído formarían una unidad formal, tal como ocurre en el sintagma nominal castellano ‘*la esposa del huérfano*’. En tal caso, la partícula predicativa debería aparecer detrás de *haakok*.

(20) Aptaava·knaat haakok lha.

<i>ap-taava₂</i> MASC-esposo/a	<i>knaat</i> PART.PRED:PR	<i>haakok₁</i> huérfano (también nombre propio)	<i>lha</i> DEM:éste
--	------------------------------	---	------------------------

‘Ésta era la esposa del huérfano/de Haakok.’

Retomando la morfología del nombre enlhet, ésta es más complicada de lo indicado, especialmente la del nombre monovalente. La

categoría del género se superpone, tal como en el verbo, sobre la categoría de la participación (tabla 2) y, de hecho, el prefijo nominal que aparece en (9), (13), (10), (14), (17), (19) y (20) marca el género del referente correspondiente. Paralelamente a lo que sucede en relación al verbo, el uso de este marcador de género es, bajo ciertas constelaciones, facultativo, a la vez que el indicador para el no-hablante es morfológicamente no-marcado. Frecuentemente, entonces, se usan los nombres monovalentes sin aplicar ningún prefijo. Además, mientras que el indicador personal del nombre bivalente es obligatorio y cubre el paradigma personal completo, en el nombre monovalente está a menudo sujeto a una lexicalización; el prefijo para el hablante, no se aplica, por ejemplo, a muchos nombres. En total, estos casos de lexicalización no contradicen la hipótesis de que el nombre enlhet es de índole relacional. Nos recuerdan, sin embargo, que esta *relacionalidad* no es trivial, sino que debe ser discutida cuidadosamente en otra oportunidad, incluyendo una reconstrucción de su proceso de desarrollo histórico y considerando su obvia coincidencia formal con los prefijos verbales.

3. La elaboración co-referencial

Para realizar un esbozo de los constituyentes de la cláusula enlhet, además de la discusión precedente de las características de nombre y verbo se precisan algunas aclaraciones terminológicas. Bajo el término de la *proposición* se entiende en adelante el contenido extralingüístico de un enunciado que es no especificado en relación a un acto ilocutivo. El núcleo semántico de tal proposición es un *estado de cosas* – a decir: un suceso (acción, proceso, acontecimiento) o un estado (situación, calidad) – que está relacionado con una o más entidades (para facilitar la expresión, uso en adelante el término de *suceso* como sinónimo de *estado de cosas*). A estas entidades que participan en el estado de cosas las llamo *participante*. Desde el punto de vista opuesto, el estado de cosas es algo en lo que estos participantes participan; a esto corresponde que es representado formalmente como un *participatum* o “participado” – cf. Seiler (1988: 116); Premper (1991: 4).

Hemos visto que el enlhet concibe entidades como participantes en una calidad. A nivel de la cláusula, por eso, tanto el estado de cosas nuclear de una proposición como los participantes en este estado de cosas son realizados sintácticamente como participatum y, a la vez, de forma predicativa. Un efecto terminológico de este encubrimiento de la distinción gramatical entre el predicado en el sentido tradicional y un argumento que expresa el participante – la distinción entre participatum y participante – es que el término *predicado* tiene una lectura muy amplia. Por eso, para hablar de aquel constituyente predicativo que expresa el estado de cosas nuclear de una proposición uso en adelante el término *expresión de suceso*; la expresión de suceso se complementa por la(s) *expresión(es) de participante*. Estos términos describen dos tipos de constituyentes fundamentales del enlhet; en una terminología tradicional les corresponderían los términos de predicado y argumento (o incluso de verbo y nombre), respectivamente, y son estos términos de predicado y argumento los que he usado en la sección 1 del presente trabajo. Por las razones indicadas sin embargo, diferencio de aquí en adelante entre ‘predicado’ y ‘expresión de suceso’. De la misma manera, distingo en adelante entre ‘argumento’ y ‘expresión de participante’: el término argumento se refiere a la posición argumental abierta por un lexema, mientras que el de expresión de participante se refiere al constituyente sintáctico que corresponde a tal posición argumental.

Como fue señalado anteriormente, las expresiones de participante tienen la forma de un predicado. En consecuencia, no pueden estar ligadas formalmente a la expresión de suceso a través de un sistema de relaciones sintácticas (como ser sujeto u objeto) o semánticas.⁹⁴ La única relación que hay entre la expresión de suceso, por ejemplo en (14): *anglavkek*, ‘ella se enoja’ y la expresión de participante, en (14): *nseka'a*, ‘ella es niña’ es que comparten un referente: están en una *relación apositiva*. Eso significa, de acuerdo a lo que sugiere el término tradicional de la aposición, que se amplía la información sobre el participante que está

94 Tampoco existe ninguna concordancia entre la expresión de suceso y las expresiones de participante. Por ejemplo, el verbo enlhet no marca un plural que se refiera a un participante, sino un distributivo que indica indiferenciadamente la distribución espacial de un estado de cosas, la distribución temporal del mismo o su distribución en relación a los diferentes participantes (véase la llamada al pie 12).

referencialmente establecido dentro de la expresión de suceso a través de otra expresión con intensión *co-referencial*, la cual consiste, a su vez, de predicado y argumento saturado⁹⁵ (Sasse, 1988: 193). Refiriéndome a tal relación apositiva entre un argumento saturado de la expresión de suceso y otro de la expresión de participante, digo en adelante que las expresiones de participante constituyen una *elaboración co-referencial* – en el mismo sentido utilizo también el término *elaboración solo* – de los participantes referencialmente establecidos en la expresión de suceso. Cabe añadir que la *relacionalidad* inherente del nombre, la cual determina la construcción predicativa de las expresiones de participante, requiere funcionalmente la predicatividad inherente del verbo. Ésta, pues, garantiza la saturación referencial de los argumentos verbales y hace así posible que el mecanismo de la aposición pueda funcionar.

El enlhet distingue tres tipos básicos de constituyentes: a la expresión de suceso y la expresión de participante se agrega el adverbial. La expresión de suceso no la discuto en profundidad (además, me limito a la discusión de cláusulas que comienzan con un verbo finito). Me centro, en cambio, en la descripción de las expresiones de participante (3.1 a 3.3) y de los adverbiales (3.4). Al mostrar soluciones propias del enlhet para la realización sintáctica de participantes en particular y de proposiciones en general, trato las implicancias formales del encubrimiento de la distinción gramatical de participatum y participante. Eso incluye una discusión de los diferentes tipos de la predicatividad enlhet y se resume en una propuesta para un concepto de la cláusula en esta lengua.

3.1. La elaboración co-referencial de los participantes usando demostrativos

El hecho que el verbo en sí baste para expresar una proposición completa implica que los participantes no necesariamente aparezcan como constituyentes sintácticos. En este trabajo no trato las condiciones de cuándo se explicitan o no; me limito, más bien, a una descripción de las estrategias

95 **Co-referencia** es una relación entre dos expresiones que sirven para el mismo acto referencial (Lyons, 1977: 660), como por ejemplo en el caso de referencia anafórica. La co-referencia no se refleja necesariamente en mecanismos formales.

para construir las expresiones de participante. Como un buen punto de entrada sirven aquellas expresiones de participante que contienen un demostrativo.⁹⁶ Junto a las mencionadas partículas predicativas, los demostrativos forman la única categoría lexical del enlhet cuyos miembros no son relacionales y que nunca se usan de forma predicativa. Estos sirven, pues, para expresar un acto déictico referencial el cual es incompatible con el de la caracterización que forma parte de la operación de la predicación. Además, nunca se combinan con una partícula predicativa, sino que aparecen asociados a un predicado como se explicará más adelante. Durante esta discusión no trato el demostrativo como categoría lexical, sino a la luz del papel que juega dentro de las expresiones de participante, distinguiendo tres modos básicos de emplearlo. En los tres modos sirven para expresar un acto déictico y/o para reforzar en forma apositiva la referencia a una entidad mental establecida en un argumento del predicado correspondiente.

En un primer modo de uso, el demostrativo en sí constituye la realización sintáctica de un participante y apoya la referencia que se genera en la expresión de suceso. En (21), el demostrativo es co-referencial con un argumento de la expresión de suceso y sirve para expresar un acto déictico. En (22), el demostrativo es co-referencial no sólo con un argumento del verbo *etnehek*, sino que refiere a la vez a un archivo mental establecido en el discurso previo; es decir, explicita las relaciones co-referenciales dentro del discurso. Con tal función, los demostrativos sirven para construir la coherencia interdiscursiva, indicando por ejemplo la continuidad de tópico, el cambio de tópico, la focalización, la identificabilidad o no del participante, etc. En (23), en cambio, no aparece ningún demostrativo, ya que el hablante supone que todos los participantes están lo suficientemente activados para poder identificarlos sin indicaciones sintácticas adicionales.

96 El enlhet conoce dos juegos de demostrativos. Uno funciona a través de un eje de 'distancia en relación al hablante' ('**hay**', 'cerca', **a** 'lejos definido', **ma'a**, 'lejos indefinido'). El otro funciona a través de un eje de 'asociación personal' (**as/aaso**, 'cerca de mí', **lha**, 'cerca de vos', **aha**, 'cerca de un tercero'). Estos demostrativos con asociación personal no deben confundirse con pronombres personales que refieren a las respectivas personas; más bien, ordenan el espacio (local, temporal o discursivo) en relación a las personas.

(21) ¡Kama lha!

<i>ka-m₂-a</i>	<i>lha</i>
FEM-agarrar/comprar-IMP	DEM:éste

¡Agarrá esto!

(22) ¡Engyaane saat etnehek ma'a!

<i>engy-aan₂-e</i>	<i>saat</i>	<i>e-tne₂-hek</i>	<i>ma'a</i>
MASC-aconsejar/ordenar-IMP	PART.PRED:FUT	MASC-hacer-POT	DEM:allá/aqué

‘Aconsejale hacerlo (aquello de lo que hablamos).’

(23) Sas yekhe' etnehek.

<i>sas</i>	<i>yekhe'</i>	<i>e-tne₂-hek</i>
bien	PART.PRED:RET	MASC-hacer-POT

‘Sería bueno que lo hagas.’

De manera análoga, el demostrativo es usado para explicitar sintácticamente el argumento de un predicado nominal *dentro de la expresión de participante* (véase los ejemplos 24, 25, 26); recuérdese que éste era el contexto que sirvió para postular la *relacionalidad* inherente del nombre enlhet, en el ejemplo (9). En este caso, el demostrativo está acompañado obligatoriamente por la partícula predicativa *nak*, que marca la respectiva expresión como relativa a una observación propia y le da una lectura afirmativa al predicado correspondiente.⁹⁷

(24) ¡Kama poko nak lha!

<i>ka-m₂-a</i>	<i>poko,</i>	<i>nak</i>	<i>lha</i>
FEM-agarrar/comprar-IMP	plato	PART.PRED:AF	DEM:éste

¡Agarrá este plato (que está cerca de vos)!’

La yuxtaposición de demostrativos está prohibida, o sea sólo uno de los argumentos de un predicado puede ser explicitado a través de un demostrativo. De este modo, la predicación más compleja que se encuentra en el enlhet es del tipo *predicado – partícula(s) – demostrativo*;

97 Algunas variantes locales del enlhet (por ejemplo las de Filadelfia o Peesempo'o) permiten *nak* sin demostrativo dentro de la expresión de participante, mientras que otras lo requieren obligatoriamente (por ejemplo las variantes de Ya'alve-Saanga o Campo Largo).

lo que sobrepasa esta pauta constituye un *complejo de predicaciones*.⁹⁸ Al mismo tiempo, el demostrativo (con el uso aquí discutido) muestra una fuerte tendencia de aparecer en la última posición de un complejo de predicaciones que están relacionadas semánticamente (lo que corresponde a la mencionada tendencia del tópico de aparecer en la última posición). Su aparición allí puede implicar que está separado del predicado correspondiente, y se crea así una suerte de paréntesis sintáctico que indica correspondencias dentro de un complejo de predicaciones como en los ejemplos (25) y (26) donde el demostrativo y el predicado correspondiente están doblemente subrayados).

(25) ¡Kama pokoo pak nak seepe lha!

<i>ka-m₂-a</i>	<i>pokoo₁ pak₊₁</i>	<i>nak</i>	<i>seepe₁</i>	<i>lha</i>
FEM-agarrar/comprar-IMP	plato MASC.POS:MASC	PART.PRED:AF	nene	DEM:éste

‘¡Agarrá este plato del nene!’

(26) ¡Kama poko na·pyevev’ a!

<i>ka-m₂-a</i>	<i>poko₁</i>	<i>na</i>	<i>p·yev₁-ey’</i>	<i>a</i>
FEM-agarrar/ comprar-IMP	plato(MASC) ⁹⁹	PART.PRED:AF	MASC-volverse grande-INF	DEM:aquél/allá

‘¡Agarrá aquel plato grande!’

En el primer modo de uso, el demostrativo apoya la referencia que se genera en un argumento del predicado correspondiente. Para *denotar* adicionalmente el referente, en un segundo modo de uso del demostrativo le sigue a éste una predicación (o un complejo de predicaciones), que constituye una *segunda elaboración* co-referencial del referente correspondiente (27) y (28). El demostrativo y esta segunda elaboración están separados a través de una pausa del habla, cuya representación gráfica es la coma. No es el lugar para profundizar sobre la función importante

98 Como **predicación** entiendo aquí no una función (véase la llamada al pie 2), sino aquella unidad formal que consiste en un predicado y expresiones no-predicativas (Dik, 1980). El carácter omnipredicativo del enlhet hace muchas veces que lo que en otras lenguas sería una sola predicación, en el enlhet corresponde a un **complejo de predicaciones**.

99 Si el género gramatical del nombre no coincide con el género natural de un denotado humano, indico este género en el caso de que se refleje en el morfema de otra palabra.

de la pausa en la cláusula enlhet; basta resaltar que la pausa en (27) y (28) indica claramente que las respectivas expresiones de participante se componen de dos unidades sintácticas diferenciadas. Esta observación resalta que la secuencia *lha savov* en (27) no puede interpretarse como correspondencia a un nombre con artículo déctico del tipo ‘*este cuchillo*’ en castellano: *lha* y *savov* se encuentran en una relación apositiva y no en una relación de determinación. Por analogía vale lo mismo cuando la segunda elaboración consiste en un simple nombre (29), aunque aquí la pausa es facultativa.

(27) ¡Kama lha, savov lhaa:kyevey!

<i>ka-m₂-a</i>		<i>lha</i>		
FEM-agarrar/comprar-IMP		DEM:éste		
//	<i>savov₁</i>	<i>lhaa</i>	<i>k-ye₁-ey'</i>	
PAUSA	cuchillo(FEM)	PART.PRED:PH	FEM-volverse grande-INF	

‘¡Agarrá este cuchillo grande del que hablamos!’

(28) ¿Apta'haklhee:yla aha, apka'heem nek lhaak meyva?

<i>ap-ta'h₁-a-klh-ee</i>	<i>yla</i>	<i>aha</i>		
MASC-volver-FACT-REP-PRIM	PART.PRED:INTERPR	DEM:aqué		
//	<i>apk-a'h₂-eem</i>	<i>nek</i>	<i>lhaak</i>	<i>meyva₁</i>
PAUSA	MASC-matar-INF	PART.PRED:CIT	PART.PRED:PH	puma

‘¿Se fue aquel que dijo que ha matado un puma, no es así?’

(29) ¡Kama lha savov!

<i>ka-m₂-a</i>	<i>lha</i>	<i>savov₁</i>
FEM-agarrar/comprar-IMP	DEM:éste	cuchillo

‘Agarrá este cuchillo.’

En resumen, en este segundo modo de uso el demostrativo es empleado como *base referencial* para una posterior elaboración, o sea como un *referencializador* que abre la posibilidad de diferenciar formalmente las funciones de *predicación* y *referencia*, subsanando así el encubrimiento formal de la distinción de participatum y participante que había surgido del hecho que predicación y referencia ocurren dentro de una misma pa-

labra (compárese con la sección 3.3). De hecho, el uso del demostrativo como *referencializador* es frecuente;¹⁰⁰ la función referencializadora del demostrativo se combina con su función de expresar un acto déctico o de explicitar relaciones co-referenciales dentro del discurso.

En un tercer modo de uso, el demostrativo tiene una lectura local o temporal. Las categorías de la localidad y la temporalidad verbal del enlhet son complejas, en términos lexicales, morfológicos y sintácticos. Aquí basta resaltar que, aún cuando las ampliaciones locales y temporales no sean formalmente implicadas por la forma verbal, forman parte del potencial esperado del predicado verbal. Por eso, aquellos demostrativos que no entran en una relación apositiva con uno de los argumentos saturados del verbo son leídos como expresiones locales o temporales¹⁰¹ – compárese con (30), (31), (32), (58) y (59). A estos constituyentes que no entran en una relación apositiva con ninguno de los argumentos saturados de la expresión de suceso los llamo *adverbiales* (en adelante, los adverbiales son subrayados con puntos).

(30) ¡E_pken' poko a!

<i>e-pken'</i> ₂	<i>poko</i> ₁	<i>a</i>
MASC-poner:IMP	plato	DEM:aquél/allá

‘¡Poné el plato allá!’

Dentro del constituyente adverbial, el demostrativo puede servir nuevamente como base para una segunda elaboración. La relación entre el demostrativo y esta segunda elaboración puede ser apositiva, de modo que existe una relación de co-referencia entre ambos – en (31) se manifiesta a través del demostrativo *a* – o no apositiva, es decir local o temporal (32). En la sección 3.4. retomo el análisis sobre el constituyente adverbial.

100 La traducción de los ejemplos no refleja adecuadamente la semántica de los demostrativos. Tampoco explico exhaustivamente cuáles son las implicancias semánticas y pragmáticas que tienen los dos modos de uso indicados; hacerlo superaría el marco de este artículo.

101 A menudo, la elaboración local está explícitamente anclada en la estructura lexical y/o morfológica del verbo. Las similitudes y las diferencias entre los adverbiales libres y los adverbiales anclados léxica- o morfológicamente en la forma verbal merecen un análisis detallado.

(31) Aktenkek lhaak a, kooneng peskeska nak a.

<i>ak-ten₁-kek</i>	<i>lhaak</i>	<i>a</i>		
1S _{DIR} -dormir-FACT:PRIM	PART.PRED:PH	DEM:aquél/allá		
//	<i>kooneng₁</i>	<i>peskeska₁</i>	<i>nak</i>	<i>a</i>
PAUSA	abajo	sombra	PART.PRED:AF	DEM:aquél/allá

‘Dormí debajo de aquella sombra.’

(32) Alhong saate m’a, apva’aktamo saat taata.

<i>a-lhong₁</i>	<i>saate</i>	<i>m’a</i>		
1S _{DIR} -viajar:POT	PART.PRED:FUT	DEM:allá		
//	<i>ap-v₁-a’a-kt-amo</i>	<i>saat</i>	<i>taata₂</i>	
PAUSA	MASC-llegar:LOC-FACT-VEN-SUBJ	PART.PRED:FUT	1S:padre	

‘Viajo cuando viene mi padre.’

Literalmente: ‘Viajo en aquel (tiempo); mi padre habrá vuelto.’

3.2. La elaboración co-referencial de los participantes a través de elementos lexicales

Muchas expresiones de participante no contienen ningún demostrativo, sino se componen exclusivamente de elementos lexicales. En el caso más simple consisten en nada más que un nombre que sirve para denotar el referente establecido dentro de la expresión de suceso. Tal como he argumentado (sección 2.2), este nombre es predicativo, aunque su predicatividad no requiere ser marcada explícitamente (33); cuando se hace explícita es en correspondencia a intenciones comunicativas específicas, básicamente las siguientes: con la partícula *nak* en combinación con un demostrativo – en los ejemplos (9), (24), (25), (26) – se expresa un acto deíctico (sección 3.1) y con una partícula predicativa temporal (27) se indica el tiempo de existencia del referente, el tiempo de una relación entre referentes o el tiempo de una referencia anterior al referente.¹⁰² En esta tercera función sirve para expresar la categoría mental de la

102 Eso la distingue claramente de los marcadores temporales de la frase nominal en el guaraní, que se refieren sólo a la existencia del referente o a una relación temporal entre referentes (Tonhauser, 2007).

identificabilidad (34) y (35), que en el castellano está manejada a través del sintagma nominal definido – compárese también los enunciados (38) y (39) al respecto.

(33) ¿Va'aktaa·nlho·pyaap?

<i>v₁-a'-kt-aa</i>	<i>nlho</i>	<i>p-yaap₂</i>
llegar:LOC-FACT-VEN-PRIM	PART.PRED:INTER	MASC-padre

‘¿Llegó tu padre?’

(34) ¿Santaa·nlho' aapetek nek lhaak?

<i>s₂-a-nt-aa</i>	<i>nlho'</i>	<i>aapetek₂¹⁰³</i>	<i>nek</i>	<i>lhaak</i>
llevar- FACT-VEN-PRIM	PART.PRED:INTER	FEM:carne	PART.PRED:CIT	PART.PRED:PH

‘¿Trajiste la carne de la que se habló?’

(35) ¡Evaklha noo aapetek apak lhaak seta’!

<i>e-v₂-aklh-a</i>	<i>noo</i>		
MASC-buscar:LOC-REP-IMP	PART.PRED:por favor		

<i>aapetek₂</i>	<i>apak₊₁</i>	<i>lhaak</i>	<i>seta'₂</i>
FEM:carne	MARC.POS:MASC	PART.PRED:PH	1s:abuelo

‘¡Buscá por favor la carne de mi abuelo de la cual se habló!’

De modo similar a lo que ocurre con el demostrativo (segundo modo de uso), un participante, elaborado co-referencialmente a través de un nombre, puede ser elaborado una segunda vez a través de otra predicación (38) y (39) o a través de un complejo de predicaciones que se inicia con una expresión de suceso verbal (36) y (37). A tal complejo de predicaciones con verbo inicial lo llamo en adelante *cláusula verbal*. Si se usa una cláusula verbal como segunda elaboración, el verbo correspondiente marca un estado de subordinación, el subjuntivo o el infinitivo (sin profundizar sobre el sistema de subordinación verbal indico que en todos los enunciados del presente artículo, el predicado verbal independiente al inicio de los enunciados marca el estado del primitivo.

103 El femenino de **aapetek** es usado para expresar la calidad ‘carne’ tanto como el concepto ‘carne de’ con poseedor femenino.

Los verbos en el potencial son no-marcados en relación a los estados de subordinación; *elyeesek* de 36 funciona como predicado independiente).

(36) Maamek'aa', elyeesek saat enlhet apkeleyva amyep.

<i>maame₁-k-'aa'</i>	//	<i>e-l-yees₁-ek</i>	<i>saat</i>
llover-FACT-PRIM	PAUSA	MASC-DIST-mojarse-POT	PART.PRED:FUT
<i>enlhet₁</i>		<i>apk-eleyv₁-a</i>	<i>amyep₁</i>
hombre/ persona(MASC)		MASC-andar-FACT:SUBJ	campo

'Llueve. Los que están en el campo van a mojarse.'

(37) ¿Vetay'aa'nlho yenmongaam apmaam alhta taata?

<i>vet₂-ay-'aa</i>	<i>nlho</i>	<i>yenmongaam₁</i>	<i>ap-m₂-aam</i>	<i>alhta</i>	<i>taata₂</i>
ver-PAS-PRIM	PART.PRED: INTER	rifle	MASC-agarrar/ comprar-INF	PART.PRED: PA	1s:padre

'¿Viste el rifle que mi padre compró?'

A cada expresión de participante que contiene más de una predicación la llamo compleja. Dentro de las expresiones de participante complejas, la partícula predicativa, si se emplea, le sigue al primer predicado – el nombre *aapetek apak* en (35) – o al predicado que expresa un suceso – el verbo *apmaam* en (37). En este segundo caso, se presenta una similitud formal entre la expresión de participante que comienza con un demostrativo (*aha* en 28) y aquella que comienza con un nombre (*yenmongaam* en 37). Sin embargo, hay una notoria diferencia estructural entre ambas. *Yenmongaam* es un predicado que forma parte de un complejo de predicaciones apositivas; si bien le podría seguir una partícula predicativa, ésta prefiere unirse al elemento que denota un suceso antes que al elemento que denota una entidad. Al demostrativo *aha*, en cambio, nunca le puede seguir una partícula predicativa, porque no es predicable; funciona como un referencializador.

Existen diferentes estrategias para elaborar participantes, o sea para agrupar las predicaciones que componen la expresión de participante compleja. Un caso típico es cuando aquel elemento que evoca la asociación con una entidad – el nombre – aparece primero; eso corresponde al

hecho que los participantes en un suceso suelen ser personas, cosas, etc. Una segunda elaboración sirve para distinguir el respectivo referente de otros referentes posibles¹⁰⁴ (36), (37), (38) y (39). Esta estrategia de elaboración es la no marcada en relación a las estrategias alternativas en cuanto tiene la mayor libertad distributiva y sistemáticamente más de una lectura (Lambrecht, 1994: 17).

(38) Ketsepkek nek semheng alhta·kyevey'.

<i>k'¹⁰⁵-etsep₁-kek</i>	<i>nek</i>	<i>semheng₁</i>	<i>alhta</i>	<i>k-yev₁-ey'</i>
NO.HABLANTE-morir- FACT:PRIM	PART.PRED: CIT	perro(FEM)	PART.PRED:PA	FEM-volverse grande-INF

'Dicen que el perro grande (que vimos) murió.'

Literalmente: 'Murió; era el perro (que vimos); es/era grande.'

(39) KentEEK lhaak savov akvaanyam'.

<i>k-ent₁-eek</i>	<i>lhaak</i>	<i>savov₁</i>	<i>ak-vaan₁-yam'</i>
NO.HABLANTE-romperse- FACT:PRIM	PART.PRED:PH	cuchillo(FEM)	FEM-crecer/envejecer-INF

'El/un cuchillo viejo se rompió.'

Literalmente: 'Rompió; es/era cuchillo; es/era viejo.'

Hablar de una estrategia no marcada para elaborar participantes implica que existen también estrategias que son marcadas, o sea estrategias con una libertad distributiva limitada. Tanto las estrategias marcadas como las no marcadas implican que los predicados dentro de una expresión de participante están yuxtapuestos y son lógicamente equivalentes, tal como trata de imitar la traducción literal de (38), (39) y (40). Sin embargo, obedecen a distintas intenciones pragmáticas del hablante

104 Una distinción entre nombre y adjetivo no existe en el enlhet. Aunque existen dos subclases de palabras que parecen reflejar dicha distinción, la diferencia entre ambas es más bien semántica: las palabras que aparentan ser nombres producen una asociación con entidades, las (pocas) palabras que aparentan ser adjetivos producen una asociación con calidades. Esta diferencia semántica produce ciertas preferencias de uso sintáctico, pero no hace que se diferencien en términos formales de manera tan significativa de que permitiría hablar de dos categorías lexicales discretas.

105 Esta *k* es un residuo de los prefijos **apk-** y **angk-** (véase la tabla 4) que se usa obligatoriamente delante de una vocal.

y reflejan la respectiva estructura informativa de los enunciados. (40), (41) y (42) muestran estrategias alternativas a la no marcada. En (40), la expresión de participante, la cual no comienza con la palabra que evoca la asociación con una entidad, es usada para enfocar una calidad del participante que lo diferencia de otros referentes posibles del mismo ‘tipo’. Tal uso sugiere, al mismo tiempo, que el referente discursivo –un ‘tipo’ de entidad – está presupuesto, pero no está activado. En (41) y (42) – sin palabra que evoca la asociación con una entidad; con o sin partícula predicativa – en cambio, el referente discursivo está activado. Vale añadir que la expresión *Alyevey’ alhta laava*, que en (40) representa un participante, puede ser usada perfectamente como cláusula independiente con el sentido de ‘Los clavos eran grandes’. Lo mismo vale para *Apyevey’ alhta* de (41), que en forma independiente significa ‘Era grande’; y para *apyevey’* de (42), que en forma independiente significa ‘Es grande’.

(40) ¡Elvakhla noo alyevey’ alhta laava!

<i>e-l-v₂-aklh-a</i>	<i>noo</i>	<i>a-l-yev₁-ey’</i>	<i>alhta</i>	<i>laava₁</i>
MASC-DIST-buscar: LOC-REP-IMP	PART.PRED: por favor	FEM-DIST-volverse grande-INF	PART.PRED:PA	clavo(FEM)

‘¡Buscame, por favor, los clavos que eran grandes!’

Literalmente: ‘¡Buscalos, por favor; eran grandes; es/era clavo!’

(41) ¿Vet’aa·nlho’ apyevey’ alhta?

<i>vet₂-’aa</i>	<i>nlho’</i>	<i>ap-yev₁-ey’</i>	<i>alhta</i>
ver-FACT:PRIM	PART.PRED:INTER	MASC-volverse grande-INF	PART.PRED:PA

‘¿Viste el grande que estaba en el foco de nuestra atención?’

(42) ¿Vet’aa·nlho’ apyevey’?

<i>vet₂-’aa</i>	<i>nlho’</i>	<i>ap-yev₁-ey’</i>
ver-FACT:PRIM	PART.PRED:INTER	MASC-volverse grande-INF

‘¿Viste el/uno grande?’

En relación al numeral existe otra estrategia de elaboración co-referencial. Como los pocos adjetivos (véase la llamada al pie 30), los

numerales constituyen una subcategoría del nombre y son también relacionales (en relación a las preposiciones véase la sección 3.4). Con la función de cuantificar aparecen delante de la palabra que evoca la asociación con una entidad (43). Recién cuando se utiliza para especificar referentes (44), aparecen posterior a la misma, tal como sugiere la estratégica no marcada de elaboración.

(43) Kelta'haeklheek nek lhaa:ngna'atke:nseka'a.

<i>k-el-ta'h_i-ae-klh-eek</i>	<i>nek</i>	<i>lhaa</i>	<i>ng-na'atke_i</i>	<i>n-seka'a_i</i>
NO.HABLANTE-DIST-volver- PAS-REP-PRIM	PART.PRED:CIT	PART.PRED:PH	FEM-tres	FEM-nene/ nena

'Dicen que se fueron tres niños.'

(44) Kelta'haeklheek nek lhaak seka'a alhte:ngna'atke'.

<i>k-el-ta'h_i-ae-klh-eek nek</i>	<i>lhaak</i>	<i>seka'a_i</i>	<i>alhte</i>	<i>ng-na'atke'_i</i>
NO.HABLANTE-DIST- volver-PAS-REP-PRIM	PART.PRED: CIT	PART.PRED: PH	FEM-nene/ nena	PART.PRED: FEM-tres PA

'Dicen que se fueron los niños que se conocía como grupo de tres [p.e. tres hermanos].'

No sigo profundizando sobre las estrategias para agrupar predicaciones dentro de la expresión de participante (ni discuto sobre tendencias hacia la convencionalización). Lo expuesto, por más rudimentario que sea, basta para ver la manera según la cual estas estrategias sirven para expresar funciones como la referencia, la identificación de referente, la atribución o la cuantificación. En muchas lenguas, estas funciones se expresan dentro de la llamada 'frase nominal'. En el enlhet, sin embargo, son expresadas a través de predicaciones que están en una relación apositiva; en consecuencia, por ejemplo, no existe ningún mecanismo formal para construcciones relativas (sección 3.3). Es decir, la sintaxis no prevé aquellos mecanismos de cohesión formal que posibilitarían hablar de una frase nominal en el sentido común. Para evitar connotaciones equivocadas, por lo tanto, en adelante evito el término 'frase nominal' o 'sintagma nominal' para el enlhet.

3.3. La elaboración co-referencial de los participantes a través de expresiones de suceso

Las expresiones de participante discutidas tienen en común que especifican la referencia a una entidad mental – a un referente discursivo – a la cual se ha referido dentro de la expresión de suceso. En los casos abordados, esta especificación de la referencia (o sea la restricción de la referencia potencial) se produce denotando el referente a través de un elemento lexical que evoca la asociación con una entidad (14) y (33), identificándolo deícticamente a través de un demostrativo (27), (28) y (29) o retomándolo del discurso previo (41) y (42); eventualmente se amplía con una segunda elaboración (36), (38) y (39). Además de estas estrategias discutidas, sin embargo, suelen construirse expresiones de participante que describen el referente discursivo a través de una cláusula verbal que, como tal, no produce la asociación con una entidad, sino expresa una proposición (45), (47) y (48); en este caso, se presenta el participante como entidad cuya identidad procede de su condición de participante en un estado de cosas. Tal cláusula verbal, a la que llamo *cláusula descriptiva*, sirve para introducir un referente identificable (uso el término de ‘introducir’ aquí desatendiendo el hecho de que, en realidad, el referente es introducido dentro de la expresión de suceso correspondiente). La cláusula descriptiva siempre marca un estado de subordinación (subjuntivo o infinitivo; véase abajo). En cambio, cuando una cláusula verbal subordinada forma una segunda elaboración (36) y (37), que especifica el referente en vez de introducirlo, no hablo de una cláusula descriptiva. Las expresiones de participante en (41) y (42) tampoco constituyen cláusulas descriptivas, porque no brindan información lo suficientemente específica como para describir el referente discursivo; de modo coincidente, su denotación ocurre en el discurso anterior.¹⁰⁶

106 La expresión de participante **alyvey’ alhta laava** en (40) podría interpretarse como un tipo de cláusula descriptiva, en la cual el referente discursivo está denotado a través de una cláusula verbal que contiene una palabra que crea una asociación de entidad relativa a este referente.

(45) Metke nooke la apna nak a.

<i>met₁-ke</i>	<i>nooke</i>	<i>la</i>	<i>ap-n₁-a</i>	<i>nak</i>	<i>a</i>
quemarse/perder- FACT:PRIM	PART.PRED: había sido	PART.PRED: POT	MASC-estar/estar sentado- FACT:SUBJ	PART.PRED: AF	DEM:aquél/ allá

‘Aquel que está sentado (por allá) perdió, había sido.’

En (46) se observa una oración autónoma que en (47) aparece como expresión de participante en la forma de una cláusula descriptiva.

(46) Nengelanyalhkeek lhaak anga’hek tata’a pak haavok.

<i>neng-el-any₂-a-lhk₁-eek</i>	<i>lhaak</i>	<i>ang-a’h₂-ek</i>
1PL-DIST-aconsejar/ordenar-FACT-PASIVO-PRIM	PART.PRED:PH	1PL-matar-POT
<i>tata’a₁</i>	<i>pak₊₁</i>	<i>haavok₂</i>
gallina	MARC.POS:MASC	1s:hermano mayor

‘Se nos pidió matar la gallina de mi hermano mayor.’

(47) Va’aktaak mokham nengelanyalhko·lhkaak anga’hek tata’a pak.

<i>v₁-a’a-kt-aak</i>	<i>mokham</i>			
llegar:LOC-FACT-VEN-PRIM	PART.PRED:otra vez			
<i>neng-el-any₂-a-lhk₁-o</i>	<i>lhkaak</i>	<i>ang-a’h₂-ek</i>	<i>tata’a₁</i>	<i>pak₊₁</i>
1PL-DIST-aconsejar/ordenar- FACT-PASIVO-SUBJ	PART.PRED: PH	1PL-matar-POT	gallina	MARC.POS: MASC

‘Vino otra vez aquel cuya gallina nos pidieron matar.’

En la traducción al castellano, la cláusula descriptiva aparece como oración relativa con núcleo pronominal. Sin embargo, tal frase relativa con núcleo pronominal no constituye, en castellano, ninguna estrategia importante para la introducción de participantes identificables, mientras que el uso de la cláusula descriptiva del enlhet con tal función es prominente.¹⁰⁷ Esta prominencia tiene una explicación. En el enlhet, toda expresión de participante es realizada con núcleo predi-

107 La lexicalización de estas cláusulas descriptivas constituye un camino diacrónico para la formación de los nombres enlhet. Hasta hoy se lexicalizan cláusulas descriptivas basadas en el infinitivo; ejemplos son **pa’anma-yettek** ‘avión’ (literalmente: ‘humea en el ano’) o **teengvay’-angkoo** ‘teléfono celular’, (literalmente: ‘llega solo’).

cativo y no existen mecanismos formales que marcan su relación con la expresión de suceso. La cláusula descriptiva satisface estas mismas condiciones. En concordancia con esto, la opción de emplear el demostrativo como *referencializador* (sección 3.1.) vale para todas las expresiones de participante de la misma manera – en relación a la cláusula descriptiva compárese (48) con (28). A pesar de la complejidad de la cláusula descriptiva, entonces, el empleo de la misma no implica ningún despliegue formal especial y constituye una de las opciones eficientes para referirse a una entidad.

(48) ¿Apta'haklhee:yla apka'heem nek lhaak meyvva?

<i>ap-ta'h₁-a-klh-ee</i>	<i>yla</i>	<i>apk-a'h₂-eem</i>	<i>nek</i>	<i>lhaak</i>	<i>meyvva</i> ,
MASC-volver-	PART.PRED:	MASC-matar-INF	PART.PRED:CIT	PART.PRED:PH	puma
FACT-REP-PRIM	INTERPR				

‘¿Se fue aquel que dijo que ha matado un puma, no es así?’

Es necesario volver brevemente sobre la oración relativa. La oración relativa especifica un núcleo, o, en el caso de la llamada oración relativa anuclear o libre, llena directamente una posición argumental vacía de un predicado; en ambos casos lleva marcadores respectivos. En el *enlhet*, por más que la cláusula descriptiva corresponda, en la traducción a otras lenguas, a construcciones relativas, no existe tal mecanismo formal para la relativización. En consecuencia, si se interpreta la cláusula descriptiva como oración relativa anuclear (es, pues obvio que un núcleo no existe), se debería postular un marcador relativo ‘cero’. Sin embargo, ante el mencionado hecho de que en ninguna otra parte de la gramática *enlhet* aparece un marcador relativo, esta opción no es aceptable. Además, es problemático decir que la cláusula descriptiva llena una posición argumental vacía. Todos los argumentos de la expresión de suceso correspondiente, pues, son saturados referencialmente. Al mismo tiempo, debe recordarse que existe una relación de co-referencia entre un argumento referencialmente saturado de esta expresión de suceso y otro de la cláusula descriptiva. Esta relación de co-referencia constituye una alternativa funcional a la construcción relativa anuclear

y hace, por ende, superfluo postular una construcción relativa anuclear. Finalmente, es importante ver que tal relación co-referencial con la expresión de suceso existe para todas las expresiones de participante; es decir, tal como he argumentado en el párrafo anterior, la expresión de participante con núcleo nominal (9) y aquella con núcleo verbal (45) son construidas formal y funcionalmente de modo completamente paralelo. Si se interpreta, entonces, una cláusula descriptiva como construcción relativa anuclear, deberían caracterizarse todas las construcciones nominales del enlhet como relativas, incluidas aquellas expresiones de participante que no consisten en nada más que en un simple nombre como en (14). Reitero que, ante la falta completa de mecanismos formales en el enlhet que sirven específicamente para la relativización, tal opción no es convincente. En fin, se afirma la observación de que en la sintaxis enlhet no existen mecanismos de cohesión formal (sección 3.2).

La cláusula descriptiva, que describe un referente a través de una proposición, facilita la comprensión de la predicatividad del enlhet y, por ende, del encubrimiento de la distinción formal de participatum y participante. El hecho que la cláusula descriptiva marca un estado de subordinación indica que la expresión de participante, si bien es predicativamente construida, no es sintácticamente autónoma. Dado, entonces, que la operación de la predicación implica, *per definitionem*, la fundación de una oración (sección 2.1), el hecho que esta oración no necesariamente es independiente significa que hay diferentes tipos de predicatividad en el enlhet que corresponden a diferentes condiciones formales y semánticas.

Miremos primero la predicatividad desde las categorías lexicales de verbo y nombre. Del verbo he dicho que es inherentemente predicativo. Eso implica que cuando se expresa una forma verbal dentro o fuera de un contexto sintáctico mayor, el oyente asume automáticamente que existe un acto de referencia a los participantes involucrados en el suceso descrito por el verbo. A esta constelación la llamo *predicatividad verbal*. El nombre, a su vez, no funda en sí una oración; una forma

nominal puede expresarse sin que su(s) argumento(s) se saturen referencialmente: expresada fuera de todo contexto sintáctico, el oyente no sospecha la existencia de un acto de referencia. La saturación referencial de su argumento aparece recién cuando se proyecta sobre un contexto discursivo, por más mínimo que sea. A esta constelación la llamo *predicatividad nominal*. Recalco que tanto la predicatividad verbal como la nominal son unitarias en cuanto ocurren dentro de las respectivas palabras (compárese con la llamada al pie 2).

Miremos ahora la predicatividad desde la sintaxis. Hay una predicatividad independiente que se encuentra en la expresión de suceso al inicio de una cláusula. Además, hay una predicatividad dependiente o subordinada que se encuentra, por ejemplo, en las expresiones de participante. Los tipos de predicatividad 'lexical' (la respectiva predicatividad que verbo y nombre tienen como miembros de una categoría lexical específica) y 'sintáctico' (la respectiva predicatividad de las expresiones de suceso y participante) interfieren. El nombre es no-marcado en relación al estado de subordinación; como sugiere el concepto de la predicatividad nominal, éste se desprende de su proyección sobre un contexto sintáctico específico. El verbo, en cambio, es inherentemente independiente (es, pues, eso lo que sugiere el concepto de la predicatividad verbal). Para poder proyectarse sobre contextos sintácticos dependientes, por eso debe llevar un marcador que indica una predicatividad reducida. De hecho, el enlhet posee un elaborado sistema de subordinación, el cual describe un continuo entre la predicatividad verbal y la nominal¹⁰⁸ y cuyos mecanismos principales son el subjuntivo y el infinitivo. La reducción de la predicatividad verbal se manifiesta en la pérdida de la fuerza ilocutiva propia, de modo que el verbo con predicatividad reducida se adapta a la fuerza ilocutiva del pre-

108 Los diferentes estados de subordinación sintáctica se marcan en el verbo a través de las categorías morfológicas del primativo, secundivo (enunciado 1), subjuntivo, infinitivo y especificativo; su descripción no es tema de este artículo. No obstante, para llegar a una comprensión nítida de la sintaxis enlhet, la comprensión de la predicatividad enlhet es imprescindible. Un análisis de esta predicatividad incluiría, además de los mecanismos morfológicos de subordinación, el uso de las partículas predicativas que corresponde, por un lado, a la semántica de los respectivos predicados y, por otro lado, a los diferentes tipos de predicatividad 'lexical' y 'sintáctica'.

dicado dominante. A pesar de esta pérdida de la fuerza ilocutiva propia, el subjuntivo y el infinitivo posibilitan marcar todas las demás categorías morfológicas del verbo, con la única excepción de que el infinitivo, a diferencia del subjuntivo, no permite las categorías temporales. El verbo en subjuntivo, entonces, que las marca – compárense (53) y (54) se ubica muy cerca de la predicatividad verbal. El infinitivo, en cambio, mueve el verbo hacia la predicatividad nominal y es, como éste no-marcado en relación al estado de subordinación. Aunque se ofrecería, entonces, el término de nominalización para el mismo, las connotaciones de este término ocultarían el hecho de que verbo y nombre comparten la estructura relacional lo que hace que el nombre enlhet sea mucho más verbal que en otras lenguas. Evito, por ende, el término de la nominalización y hablo del infinitivo.

La existencia de diferentes tipos de predicatividad tiene implicancias concretas. Como he indicado, la predicatividad inherente del verbo no subordinado hace imposible proyectar el mismo sobre un contexto sintáctico dependiente: aparece exclusivamente dentro de la expresión de suceso al inicio de una cláusula. En otras palabras, aunque incluye el acto de la referencia al participante, no funciona como elaboración co-referencial. Esta especialización del verbo no subordinado en relación a su empleo sintáctico potencial contrarresta el encubrimiento de la distinción de participatum y participante en la sintaxis enlhet. Sin embargo, las demás palabras del enlhet no son especializadas en relación a su empleo sintáctico potencial, así que dicho encubrimiento no se elimina – incluso, la cláusula descriptiva presenta un contexto donde se manifiesta de manera casi pura. Eso lo demuestro, a continuación, en relación al subjuntivo; una ampliación de esta discusión al infinitivo queda para otro lugar.

Por definición, la cláusula descriptiva es una cláusula verbal subordinada con la función específica de introducir un referente discursivo; es decir, su índole es semántica, no formal. De hecho, no toda cláusula verbal subordinada sirve para la introducción de entidades (ni tiene el

otro empleo discutido: el uso como segunda elaboración de un participante). Eso lo demuestran los siguientes ejemplos. En (49a), la cláusula verbal subordinada constituye una expresión de participante en la forma de una cláusula descriptiva similar a las de (45), (47) y (48). En (49b), (50), (51) y (52), sin embargo, su relación lógica con el predicado inicial no es aquella entre un suceso y un participante en este suceso. Es decir, aunque exista una relación co-referencial entre la cláusula verbal subordinada y la expresión de suceso inicial, ambos constituyentes no están en una relación apositiva. En (49b) y (50), la cláusula verbal subordinada expresa, más bien, un estado de cosas cuya relación lógica con el predicado inicial es de índole adverbial – compárese con (32) y las secciones 3.1, 3.4.

(49) a. Aplavke nooke la apta'haklho·lhkaak.

b. Aplavke nooke la apta'haklho·lhkaak.

<i>ap-lav_i-ke</i>	<i>nooke</i>	<i>la</i>	<i>ap-ta'h_i-a-klh-o</i>	<i>lhkaak</i>
MASC-enojarse-	PART.PRED:	PART.PRED:	MASC-volver-	PART.PRED:PH
FACT:PRIM	había sido	POT	FACT-REP-SUBJ	

a) 'Aparentemente, el que se fue se ha enojado.'

b) 'Aparentemente, se enojó cuando se fue.'

(50) Aplavke' alhta apta'haklho mayka'a.

<i>ap-lav_i-ke'</i>	<i>alhta</i>	<i>ap-ta'h_i-a-klh-o</i>	<i>mayka'a_i</i>
MASC-enojarse-FACT:PRIM	PART.PRED:PA	MASC-volver-	visitante(MASC)
		FACT-REP-SUBJ	

a) 'El visitante se enojó cuando se fue.'

b) 'Se enojó cuando el visitante se fue.'

En (51) y (52), a su vez, la cláusula verbal subordinada lleva adelante el argumento discursivo. En total, por más que en (49), (50), (51) y (52) existan relaciones co-referenciales similares, (49a), después (49b) y (50) y finalmente (51) y (52) tienen lecturas marcadamente diferentes. Estas lecturas se reflejan parcialmente en características formales de la respectiva cláusula. (49) y (50), por ejemplo, se diferencian en la presencia

o no del nombre *mayka'a*. (51) y (52) se diferencian de (50) en que las dos cláusulas verbales implicadas se separan a través de una pausa del habla y/o una conjunción. Características formales como la presencia o no del nombre *mayka'a* (49a) y (50) constituyen efectos secundarios; aunque diferencian las distintas lecturas del verbo en subjuntivo, no tienen la función explícita de hacerlo. Donde las circunstancias formales no posibilitan tal diferenciación, la lectura de la cláusula verbal es completamente ambigua (49): puede leerse como suceso en sí que se relaciona con otro suceso, o como descripción de un referente.

(51) Aplavke' alhta, apta'haklho mayka'a.

<i>ap-lav_i-ke'</i>	<i>alhta</i>	//	<i>ap-ta'h_i-a-klh-o</i>	<i>mayka'a_i</i>
MASC-enojarse-	PART.PRED:PA	PAUSA	MASC-volver-	visitante(MASC)
FACT:PRIM			FACT-REP-SUBJ	

'El visitante se enojó y después se fue.'

(52) Aplavke' alhta, taan apta'haklho mayka'a.

<i>ap-lav_i-ke'</i>	<i>alhta</i>	//	<i>taan</i>	<i>ap-ta'h_i-a-klh-o</i>	<i>mayka'a_i</i>
MASC-enojarse-	PART.PRED:	PAUSA	CONJ:	MASC-volver-	visitante(MASC)
FACT:PRIM	PA		después	FACT-REP-SUBJ	

a) 'Se enojó, y después el visitante se fue.'

b) 'El visitante se enojó y se fue después.'

Esta alternancia de lecturas forma parte del potencial semántico y sintáctico inherente del verbo en la forma del subjuntivo. Es decir, el verbo en el subjuntivo no es especializado en relación a una lectura como suceso o entidad y, de modo coincidente, tampoco en relación al uso sintáctico dentro de una expresión de suceso subordinado o una expresión de participante. Eso es una muestra clara del encubrimiento de la distinción formal de participatum y participante en la gramática enlhet que está motivada por la estructura relacional de *todos* los lemas del enlhet y el coincidente hecho que predicación y referencia ocurren dentro de una misma palabra. Sin embargo, una posibilidad sintáctica importante para diferenciar sintácticamente una lectura des-

criptiva-referencial de una lectura como estado de cosas, o sea para diferenciar formalmente predicación y referencia, consiste en el empleo del demostrativo como *referencializador* (sección 3.1), tal como muestra (53) en comparación con (49a).

(53) Aplavke nooke la aha, apta'haklho:lhkaak.

<i>ap-lav_i-ke</i>	<i>nooke</i>	<i>la</i>	<i>aha</i>
MASC-enojarse-FACT:PRIM	PART.PRED: había sido	PART.PRED:POT	DEM:aquél
//	<i>ap-ta'h_i-a-klh-o</i>	<i>lhkaak</i>	
PAUSA	MASC-volver-FACT-REP-SUBJ	PART.PRED:PH	

‘Aparentemente, el que se fue se ha enojado.’

Considerando la ambigüedad estructural de (49), se puede decir que el subjuntivo indica que una cláusula dependiente es la elaboración de un referente o de una proposición. En otras palabras, el enlhet diferencia entre *inicio* y *desarrollo* de una intención comunicativa, y ésta distinción no es idéntica a la distinción semántica de suceso y participante. – Sin profundizar sobre el otro mecanismo de subordinación importante, el infinitivo, resta decir que es, tal como el nombre, no-marcado en relación al estado de subordinación y puede proyectarse sobre el predicado independiente. Se manifiesta, nuevamente, el encubrimiento de la distinción formal de participatum y participante, pero tiene implicancias diferentes a las discutidas en relación al subjuntivo. Estas implicancias, sin embargo, no las discuto aquí.

Menciono, finalmente, que la realización sintáctica de aquellos argumentos verbales que están concebidos semánticamente como suceso se comporta en el marco formal de lo expuesto: estos argumentos se expresan a través de una cláusula verbal en un estado de subordinación (46), (54) y (55). De los casos discutidos anteriormente se diferencian sólo en que éstos tienen la categoría del tiempo verbal menos fijamente determinada por el predicado dominante que aquellos.

(54) ¿Lengay'aa·nlho' apketsepma seta'?

leng₂-ay-'aa *nlho'* *apk-etsep₁-ma* *seta'₂*
 escuchar-PAS-PRIM PART.PRED:INTER MASC-MORIR-PAS:SUBJ 1S:abuelo

‘¿Escuchaste que mi abuelo murió?’

(55) Aplheenke' alhta engyeevam' pook taata.

ap-lheen₂-ke' *alhta* *engy-eeva₂-m'* *pook₂* *taata₂*
 MASC-decir- PART.PRED:PA MASC-llamar-EXT:POT MASC:pariente 1S:padre
 FACT:PRIM

‘Mi padre dijo que iba a llamar a su pariente.’

3.4. Adverbiales

Existe un tercer tipo de constituyentes en el enlhet, los adverbiales (sección 2.1). Son aquellos constituyentes que no entran en una relación apositiva con ningún argumento de la expresión de suceso; es decir, si bien pueden entrar en una relación co-referencial con la expresión de suceso (50), no elaboran ningún participante. Adverbiales complejos suelen componerse de cláusulas verbales en un estado de subordinación (49b) y (50) o de demostrativos en combinación con una segunda elaboración (31) y (32). Adverbiales simples consisten en demostrativos (30) o nombres (58); una categoría lexical de adverbio no existe en el enlhet – ante la indicada falta de mecanismos de cohesión formal, de hecho no pueden existir. Los siguientes ejemplos ilustran el uso del nombre en la expresión adverbial. El ejemplo (56) muestra el nombre *alhta'a* ‘noche’ con uso no-adverbial dentro de una expresión de participante. En (57) aparece dentro de una expresión adverbial con lectura referencial, mientras que en el caso (58) con una lectura no-referencial o *atributiva*.

(56) ¡Elhaatekha', maskeek alhta'a!

e-lhaatekha₁-' // *mask₁-eek* *alhta'a₁*
 MASC-despertarse-IMP PAUSA desaparecer-FACT:PRIM noche

‘¡Despertate, la noche pasó!’

(57) Kamamaak la alhta'a nak saat hay'.

<i>ka-mamaa₁-k</i>	<i>la</i>	<i>alhta'a₁ nak</i>	<i>saat</i>	<i>hay'</i>
FEM-llover-POT	PART.PRED:POT	noche	PART.PRED:AF	PART.PRED:FUT
				DEM:éste

'Tal vez llueva esta noche.'

(58) Atyenhok ko'o alhta'a.

<i>a-tyen₁-hok</i>	<i>ko'o</i>	<i>alhta'a₁</i>
1S _{DIR} -dormir-INT:POT ¹⁰⁹	PRON:1S	noche

'Suelo dormir de noche.'

Es frecuente que los adverbiales no lleven ninguna indicación sobre su valor semántico, como el temporal (57), (58) y (59), el local (59), el instrumental (2) u otros. Éste se desprende, más bien, de la respectiva semántica lexical del nombre o de la cláusula verbal correspondiente; hay, pues, predisposiciones de ciertos verbos a co-aparecer con un adverbial; véase *etekpong* de (2) con el instrumental, y de ciertos nombres a ser usados en la posición adverbial, como *alhta'a* de (57) y (58). En (59), un adverbial con lectura temporal aparece incluso junto a otro con lectura local, ambos sin ninguna especificación formal respectiva.

(59) Maamek'aak ne·knem' alhta tengma pak taata.

<i>maame₁-k-'aak</i>	<i>ne</i>	<i>knem'₁</i>	<i>alhta</i>	<i>tengma₁</i>	<i>pak₊₁</i>	<i>taata₂</i>
llover-	PART.PRED:	sol/día	PART.PRED:	casa	MARC.POS:	1s:padre
FACT-PRIM	CIT		PA		MASC	

'Dicen que ayer llovió en la casa de mi padre.'

No obstante, el enlhet maneja la posibilidad de especificar formalmente conceptos adverbiales tales como el locativo, el temporal u otros. Si bien no cuenta con una categoría lexical de preposiciones para el efecto, se emplean nombres cuya semántica sirve para expresar el marco local o temporal deseado. El respectivo uso de estos nombres suele estar convencionalizado; aún así, los nombres convencionalizados como preposiciones no dejan de ser concebidos como relacionales:¹¹⁰ hay pre-

109 En combinación con el potencial, el intensivo tiene una lectura genérica o habitual.

110 En relación a las conjunciones, el cuadro es más heterogéneo; pero son igualmente concebidas como relacionales.

posiciones monovalentes como *kongne* ‘adentro’, que son derivadas de nombres monovalentes; y hay preposiciones bivalentes como *nekha* ‘al lado de’, que son derivadas de nombres bivalentes que designan partes del cuerpo. Los siguientes ejemplos muestran el uso referencial – en (60) dentro de un adverbial, en (63) dentro de una expresión de participante – adverbial-atributivo (61) y preposicional (62, 64) de dos de estos nombres-preposiciones.

(60) ¡Epkanvklha vayka seema kongne’ ak!

<i>e-pkan₂-v-aklh-a</i>	<i>vayka₁ seema₂</i>	<i>kongne’₁</i>	<i>ak₊₁</i>
MASC-poner-LOC-PERV-IMP	olla 1S:abuela	dentro	MARC.POS:FEM

‘¡Llevá la olla a la pieza de mi abuela!’

(61) ¡Epkanvklha vayka kongne’!

<i>e-pkan₂-v-aklh-a</i>	<i>vayka₁</i>	<i>kongne’₁</i>
MASC-poner-LOC-PERV-IMP	olla	dentro

‘¡Llevá la olla adentro!’

(62) ¡Epkanvklha vayka kongne tengma!

<i>e-pkan₂-v-aklh-a</i>	<i>vayka₁</i>	<i>kongne₁</i>	<i>tengma₁</i>
MASC-poner-LOC-PERV-IMP	olla	dentro	casa

‘¡Llevá la olla adentro de la casa!’

(63) Akmeek ko’o lhama nekha vaetke.

<i>ak-m₂-eek</i>	<i>ko’o</i>	<i>lhama</i>	<i>ne-kha₂</i>	<i>vaetke₁</i>
1S _{DIR} -agarrar/comprar- FACT:PRIM	PRON:1S	uno	FEM-lado	vaca/vacuno(FEM)

‘Compré (la carne de) un lado de una vaca.’

(64) ¡Epkanvklha vayka nekha taalha!

<i>e-pkan₂-v-aklh-a</i>	<i>vayka₁</i>	<i>ne-kha₂</i>	<i>taalha₁</i>
MASC-poner-LOC-PERV-IMP	olla	FEM-lado	fuego(FEM)

‘¡Poné la olla al lado del fuego!’

4. Conclusión

La índole relacional de las categorías lexicales del enlhet en general, y el uso inevitablemente predicativo del nombre en particular, producen un encubrimiento de la distinción formal de participatum y participante. De modo coincidente, determinan que la predicación más compleja posible no sobrepase la pauta *predicado-partícula(s) - demostrativo*. Lo que supera dicha pauta constituye un complejo de predicaciones en yuxtaposición que tienen (excluyendo los adverbiales) un argumento co-referencial. Los complejos de predicaciones, por ejemplo la cláusula verbal y dentro de la misma las expresiones de participante, corresponden a estrategias de elaboración que están motivadas semántica- y pragmáticamente. Estas estrategias se reflejan en ciertas características formales de la cláusula, las cuales contrarrestan, de manera indirecta y parcial, el indicado encubrimiento de la distinción de participatum y participante a nivel de la sintaxis (es decir, posibilitan diferenciar formalmente predicación y referencia), a la vez que hacen posible reconocer formalmente secuencias de predicaciones como unidades semánticas. Sin embargo, dada la inexistencia de mecanismos de cohesión formal, no ofrecen criterios discretos para definir categorías sintácticas en términos morfosintácticos y en el presente trabajo, dichas características formales no se han discutido en profundidad. Se relacionan con parámetros como la entonación, la pausa del habla, la existencia o no de clisis entre palabras, el uso de partículas y conjunciones, el uso de demostrativos, la distinción de las categorías lexicales, la valencia verbal, los mecanismos de subordinación, el tiempo verbal, el orden de palabras y el paréntesis sintáctico, el orden de constituyentes en general.

El intento de definir unidades sintácticas se complica aún más si se incluye la atención a cláusulas sin verbo finito, ya que éstas suelen coincidir formalmente con expresiones de participante (sección 2.2). En *¿Vet'aa'nlho' apyevey' alhta?* - '¿Viste el grande que estaba en el foco de nuestra atención?' en (41) - por ejemplo, la secuencia *apyevey' alhta* constituye una expresión de participante y sirve para identificar un referente. En *¿Vet'aa'nlhoho'? Apyevey' alhta* - '¿Lo has visto? Era grande' en

(65) – en cambio, la misma secuencia no constituye ninguna expresión de participante, sino una cláusula independiente que aumenta la información sobre un referente discursivo activado. En fin, la identificación de complejos de predicaciones como unidades formales sólo es posible en combinación con su interpretación semántica dentro del discurso (Serzisko, 1992: 11). En correspondencia con ello, no he intentado definir una unidad formal de la cláusula; en cambio, he descrito estrategias para elaborar proposiciones lingüísticamente. En este sentido, por ejemplo, la *cláusula verbal* es definida como un complejo de predicaciones con una expresión de suceso verbal inicial. Corresponde a que la proposición tiene como núcleo semántico un estado de cosas en el cual intervienen participantes, a la vez que es representada por la expresión de suceso y complementada por las expresiones de participante respectivas. Con esta correspondencia semántico-formal, el término de la cláusula verbal sirve para facilitar la descripción de la sintaxis enlhet, pero no pretende definir una unidad sintáctica en el sentido estricto.

(65) ¿Vet'aa·nlhoho'? Apyevey' alhta.

*vet*₂'-aa
 VER-FACT:PRIM

nlhoho'
 PART.PRED:INTER

//
 PAUSA

*ap-ye*₁'-ey'
 MASC-volverse grande-INF

alhta
 PART.PRED:PA

‘¿Lo has visto? Era grande.’

Para culminar, recalco dos puntos a tener presentes en una descripción más amplia de la cláusula enlhet. El primero se refiere al hecho que, dado que los argumentos verbales se saturan referencialmente dentro del mismo verbo, los participantes no necesariamente son elaborados sintácticamente. Sin embargo, la sola saturación referencial en el verbo no hace más que apuntar a una entidad relativamente poco especificada, no la denota. En consecuencia, si bien el verbo es una unidad comunicativa autosuficiente que expresa en sí una proposición completa, cuando aparece solo no cumple siempre con todas las necesidades comunicativas que se expresan dentro de una situación discursiva es-

pecífica y los participantes que se han establecido referencialmente dentro del mismo deben explicitarse sintácticamente. Los parámetros que posibilitan – o requieren – tal elaboración sintáctica de cierto participante son múltiples. Más allá de una simple denotación del referente obedecen, por ejemplo, a la necesidad de dar información lexical adicional, de desambiguar la expresión, de reforzar relaciones de co-referencia, de indicar categorías pragmáticas como la identificabilidad y el estado de activación del referente, de indicar categorías semánticas como genericidad y especificidad, etc. Vale resaltar, además, que la elaboración co-referencial del participante no es un simple adjunto sintáctico que se suma a la lectura del predicado verbal. Más bien, las lecturas de la expresión externa se conjugan con las lecturas que provienen de las características morfológicas y lexicales del predicado verbal¹¹¹ (véase la llamada al pie 5). En total, queda por discutir cuándo, con qué finalidad y con cuál efecto se elaboran participantes en el enlhet.

El segundo punto atañe al orden de los constituyentes dentro de la oración. He dicho que la realización lingüística del participante como participatum implica que no hay otra relación entre la expresión de suceso y la expresión de participante que no sea de índole co-referencial; la sintaxis enlhet no ofrece ningún sistema de relaciones gramaticales o semánticas para unir la expresión de participante a la expresión de suceso. De la misma manera, una expresión como (66) recibe su lectura particular no de mecanismos formales, sino del contexto; fuera de contexto es completamente ambigua.

(66) ¡Kalyoho! ¡Tekpaam' sa'kok seepe'!

<i>ka-ly₂-oho</i>	//	<i>tekp₂-aa-m'</i>	<i>sa'kok₁</i>	<i>seepe'₁</i>
FEM-mirar-INT:IMP	PAUSA	pegar-FACT-EXT:PRIM	nena	nene

¡Mirá! La nena pega al nene / El nene pega a la nena.'

111 Eso se observa, por ejemplo, en relación a la categoría del distributivo (compárese con la llamada al pie 12). La marcación del distributivo o no en el verbo y su marcación o no dentro de la expresión de participante producen diferentes lecturas que se relacionan con diferentes modos de distribución. Para mencionar otro ejemplo, muchos verbos preconceptualizan léxicamente el potencial de distribución de los participantes. El verbo **nentengyey'** 'buscar', por ejemplo, determina desde el léxico que el participante menos prominente no sea un objeto, sino una calidad que no puede tener distribución. Esta lectura básica sólo con mecanismos adicionales se puede sobre-escribir.

Pero aunque el orden de los constituyentes es improductivo para codificar relaciones gramaticales, tampoco es libre. Se utiliza para la estructuración pragmática de las proposiciones dentro del discurso, o sea para expresar la estructura informativa de un complejo de predicciones, diferenciando, por ejemplo, información presupuesta e información acertada, el estado de activación de los referentes discursivos, etc. Una descripción de las estrategias para agrupar la expresión de suceso, la(s) expresion(es) de participante y las expresiones adverbiales dentro de la cláusula es un tema sumamente interesante que queda, nuevamente, para el futuro.

Pa'lhama-Amyep, el 15.12.2009

Abreviaturas:¹¹²

(...)	género gramatical del nombre
//	pausa del habla
:	(a) separa categorías acumuladas dentro de un mismo morfema (b) sigue la traducción de un morfema
1PL	primera persona plural
1S	primera persona singular/hablante
AF	indica una observación como propia; le da una lectura afirmativa a un predicado
BEN	benefactivo
CAUS	causativo
CIT	marca el contenido de la expresión como citado o reportado
COMP	complejivo
CONJ	conjunción
DEM	demostrativo
DIR	directo
DIST	distributivo
EXT	extensivo
FACT	factivo (no-futuro)

112 En este trabajo uso los términos que forman parte de los estudios sobre las lenguas enlhet-enenlhet. Para una mejor comprensión de su significado específico remito a Unruh, Kalisch & Romero (2003).

FEM	femenino
FUT	futuro
IMP	imperativo
INF	infinitivo
INT	intensivo
INTER	interrogación
INTERPR	marca el contenido de la expresión como observado e interpretado
INV	inverso
LOC	locativo
MARC.POS	marcador posesivo
MASC	masculino
PA	pasado antes de hoy
PART.PRED	partícula predicativa
PAS	pasado
PERV	perventivo
PH	pasado de hoy
PL	plural
POT	potencial
PR	pasado remoto
PRIM	primativo
PRON	pronombre
REP	repetitivo
RET	retractación de lo expresado
S	singular
SEC	secundivo
subíndice	(a) debajo de la raíz verbal o nominal indica la valencia de la raíz, (b) relacionado a un morfema y precedido por el signo + o - indica el aumento o la reducción de la valencia verbal, respectivamente
SUBJ	subjuntivo
VEN	ventivo

Referencias bibliográficas

- DIK, Simon. 1980. *Studies in Functional Grammar*. Academic Press. Londres.
- EVANS, Nicholas & SASSE Hans-Jürgen (eds). 2002. *Problems of polysynthesis*. (Studia Typologica 4). Berlín: Akademie Verlag.
- FABRE, Alain. 2005. Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas. Primera Parte: Los enlhet-enenlhet del Chaco Paraguayo. *Suplemento Antropológico* 40, 1: 503-69. Accesible bajo www.tut.fi/~fabre/SA_Junio_05_Enlhet.pdf [15.4.2009].
- FABRE, Alain. 2007. Morfosintaxis de la posesión en las lenguas del Gran Chaco (Argentina, Bolivia y Paraguay). *UniverSOS* 4: 67-85.
- HEIM, Irene. 1983. File Change Semantics and the Familiarity Theory. En Rainer Bäuerle, Urs Egli & Arnim v. Stechow (eds). *Meaning, Use and Interpretation of Language*. Berlín: de Gruyter. Pp. 164-89.
- KARTTUNEN, Lauri. 1976. Discourse Referents. En James Mc. Cawley (ed). *Notes from the linguistic underground*. (Syntax and semantics 7). New York: Academic Press. Pp. 363-85.
- LAMBRECHT, Knud. 1994. *Information structure and sentence form. Topic, focus and the mental representations of discourse referents*. (Cambridge Studies in Linguistics 71). Cambridge : University Press.
- LANDABURU, Jon. 1994. Deux types de prédication, avec ou sans sujet: quelques illustrations colombiennes. *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 23, 3: 639-63.
- LAUNEY, Michel. 1994. *Une grammaire omnipredicative. Essai sur la morphosyntaxe du nahuatl classique*. Paris: CNRS.
- LAUNEY, Michel. 2002. Compound nouns vs. incorporation in Classical Nahuatl. En Evans & Sasse (eds). Pp. 113-34.
- LAUNEY, Michel. 2003. Le type omnipredicatif et la morphosyntaxe de nahuatl. *Faits de Langues* 21: 9-23.

- LAUNEY, Michel. 2004. The features of omnipredicativity in Classical Nahuatl. *Sprachtypologie und Universalienforschung* (STUF) 57, 1: 49-69.
- LYONS, John. 1977. *Semantics*. Cambridge: University Press
- MAGNANINI, Marina. 2006. Onnipredicatività e lingue native delle Americhe: un inquadramento. *Quaderni di Thule* 28: 913-20.
- PAYNE, Doris. 1994. The Tupi-Guarani Inverse. En Barbara Fox & Paul Hopper (eds). *Voice, Form and Function* (TSL 27). Amsterdam & Philadelphia: Benjamins. Pp. 313-40.
- PREMPER, Wilfried. 1991. Invitation to participation. En Hansjakob Seiler & Wilfried Premper (eds). *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*. Tübinga: Gunter Narr. 3-12.
- SASSE, Hans-Jürgen. 1988. Der irokesische Sprachtyp. *Zeitschrift für Sprachwissenschaft* 7: 173-213.
- SASSE, Hans-Jürgen. 1991. Predication and Sentence Constitution in Universal Perspective. En Dieter Zaefferer (ed). *Semantic Universals and Universals in Semantics*. Berlín & New York: Foris. Pp. 75-95.
- SASSE, Hans-Jürgen. 1993. Das Nomen – eine universale Kategorie? *Sprachtypologie und Universalienforschung* (STUF) 46, 3: 187-221.
- SEARLE, John R. 1969. *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: University Press.
- SEILER Hansjakob. 1988. The dimension of participation. *Función 7* (Revista semestral del Centro de Investigación de Lenguas Indígenas, Guadalajara). Accesible bajo www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/funcion/volumenes/funcion88a.htm [28.9.2009].
- SERZISKO, Fritz. 1992. *Sprechhandlungen und Pausen. Diskursorientierte Sprachbeschreibung am Beispiel des Ik*. Tübinga: Niemeyer.
- TONHAUSER, Judith. 2007. Nominal Tense? The Meaning of Guaraní nominal temporal markers. *Language* 83, 4: 831-69.

- UNRUH, Ernesto & KALISCH Hannes. 1999. Escribir en idioma enlhet para hacer crecer lo propio. *Suplemento Antropológico* 34,1: 101-76/36,1: 379-85. Accesible bajo www.enlhet.org/pdf/13.pdf [15.4.2009].
- UNRUH, Ernesto & KALISCH Hannes. 2003. Enlhet-Enenlhet. Una familia lingüística chaqueña. *Thule, Rivista italiana di studi americanistici* 14/15: 207-31.
- UNRUH Ernesto, KALISCH Hannes & ROMERO Manolo. 2003. *Enenlhet Apaivoma. Nentengjai'a nengiangvaiakmoho neliateikamaha enenlhet apaivoma. Guía para el aprendizaje del idioma materno toba.* (Biblioteca Paraguaya de Antropología 43). Ya'alve-Saanga: Nengvaanemkeskama Nempayvaam Enlhet. Accesible bajo www.enlhet.org/pdf/14.pdf [15.4.2009].